

**TRABAJAR COMO NEGRO**  
**Condiciones sociolaborales de la población afro en Colombia y Medellín**

**JAMES LARRY VINASCO HERNÁNDEZ**

**Asesor temático**  
**JUAN CARLOS CELIS OSPINA**  
**PhD en Estudios Sociales**

**Trabajo de grado para optar al título de**  
**Sociólogo**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**MEDELLÍN**  
**MAYO DE 2010**

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Págs.</b>
Resumen.....	6
Presentación.....	7
Introducción.....	9
Objetivos.....	11
<b>1. CAPITULO I</b>	
<b>Categorización de lo afro: debates teóricos y efectos Sociopolíticos.....</b>	<b>12</b>
1.1 Lo étnico y lo racial.....	12
1.2 Lo negro y lo afro.....	16
<b>2. CAPITULO II</b>	
<b>Un Contexto Negro para Medellín: origen de las comunidades negras en Medellín.....</b>	<b>22</b>
<b>3. CAPITULO III</b>	
<b>Condiciones socioeconómicas y laborales: cifras y disparidades.....</b>	<b>31</b>
3.1 Población afrocolombiana según el Censo del 2005 y La Encuesta Continúa de Hogares.....	36
3.2 Contexto sociolaboral de los afrocolombianos: mirada nacional y local.....	41
3.2.1 Encuesta de calidad de Vida de 2003 (ECV) y la Encuesta Continua de Hogares (ECH) 2004.....	41
3.2.2 Contexto negro en Medellín: el censo poblacional de Comunidades negras 2002.....	55
3.3 Algunas consideraciones sobre los métodos de investigación Sociodemográficos y económicos del mundo del trabajo.....	61

#### **4. CAPITULO IV**

<b>Legislación para la participación política de la Población afrocolombiana.....</b>	<b>65</b>
---	-----------

4.1 Ley 70 de 1993 y la participación política de los afrocolombianos.....	67
--	----

4.2 Políticas de acción afirmativa en Medellín.....	72
---	----

#### **5. CAPITULO V**

<b>Trabajo Decente: una propuesta de participación política frente a las condiciones de trabajo.....</b>	<b>74</b>
--	-----------

5.1 Perspectiva de la OIT.....	74
--------------------------------	----

5.2 El Trabajo Decente para la Escuela Nacional Sindical: propuesta de política Pública.....	78
--	----

<b>CONCLUSIONES Y REFLEXIONES.....</b>	<b>83</b>
--	-----------

Glosario.....	88
---------------	----

Bibliografía.....	91
-------------------	----

Paginas Web.....	93
------------------	----

#### **ANEXOS**

Índice de figuras.....	95
------------------------	----

Índice de gráficos.....	95
-------------------------	----

Índice de Tablas.....	95
-----------------------	----

## DEDICATORIA

Me es difícil imaginar el futuro evadiendo la mirada hacia el pasado, por eso en la planeación de mi porvenir intervienen muchos seres humanos que, como tales, dinamizaron lo que han sido ellos para permitirme ser hoy lo que soy en esta gran parábola que es la vida.

A mi abuela, aunque recién fallecida, su recuerdo la hace eterna. A ella, que con terquedad y autoridad de matrona, desde mis cinco años me dejó inmerso en el placentero mundo de la lectura.

A mi Madre, la *Atlante* del hogar. Carga en sus hombros la gran historia de su vida y la de sus hijos, y en sus manos la herramienta para vencer las angustias del porvenir: el trabajo incesante de tejer hilo a hilo sus propósitos.

También a Odilio Vargas, un hombre que ha sido padre, amigo, compañero, un ser humano que escucha y ama a pesar de la distancia.

Y a Yennyfer, quien con su amor hace que los años sean días que se viven y no recuerdos que pesan en la existencia.

***“La paradoja del amor es, ser uno mismo, sin dejar de ser dos.”***

***Erich Fromm***

## AGRADECIMIENTOS

*A la indecisión,  
a la duda y a la insistencia.  
A la compulsión y a la paciencia.*

Agradezco al Área de Investigación de la Escuela Nacional Sindical (ENS), a su director Guillermo Correa, por brindarme un espacio amable y de un buen ambiente no solo laboral sino intelectual, en el cual pude encontrar muchas posibilidades de aprendizaje de la vida académica y laboral, pero sobre todo de la vida cotidiana.

Al profesor Juan Carlos Celis, asesor de este trabajo de grado, por sus acertados textos, los cuales gestaron buenas preguntas para reiterarme que en el proceso de investigación y aprendizaje las respuestas no son el fin.

*“La actividad profesional brinda una satisfacción particular cuando ha sido elegida libremente (...). No obstante, el trabajo es poco apreciado como vía hacia la felicidad por los seres humanos. Uno no se esfuerza hacia él como hacia las otras posibilidades de satisfacción. La gran mayoría de los seres humanos solo trabajan forzados a ello, y de esta natural aversión de los hombres al trabajo derivan los más difíciles problemas sociales”*

*Sigismund Schlomo Freud  
T. XXI: El malestar en la cultura,  
1930, Pág. 80, nota 5.*

## RESUMEN

Las condiciones laborales actuales son un tema relacionado con los nuevos modos de producción en la economía de mercado o capitalista y sus consecuencias. Este trabajo se aleja de esta mirada para acercarse a la situación sociolaboral de las comunidades afrodescendiente en Colombia y Medellín, como una minoría aún inmersa en luchas por el reconocimiento de sus derechos por parte del Estado y demás organizaciones sociales (privadas y públicas).

La escasa información a este respecto se caracteriza por el enfoque sociodemográfico y económico, limitando una visión más amplia de la situación de esta población. La información estudiada es aquella que desde el DANE se presenta para Colombia, en el caso de Medellín se estudió la propuesta del Censo poblacional de comunidades negras del 2002.

Los resultados encontrados en estos estudios y sus restricciones metodológicas son la razón para proponer que, en la aplicación de nuevas políticas públicas y la participación de los afro en estas, se amplíe la mirada por intermedio de estudios que incluyan tanto lo sociocultural como lo demográfico y económico para entender los modos en que se construyen las subjetividades con respecto a lo laboral en cualquier población en particular.

## PRESENTACION

Este trabajo es el resultado de la práctica profesional realizada entre los meses de Mayo de 2009 y Febrero de 2010 en el Área de Investigación de la Escuela Nacional Sindical (ENS).

La ENS es una organización no gubernamental, establecida legalmente como corporación sin ánimo de lucro, una entidad de educación, promoción, asesoría e investigación que contribuye a que trabajadoras y trabajadores, organizados colectivamente y como líderes individuales, se asuman como ciudadanos y actores sociales protagónicos en la vida democrática del país. Su naturaleza es la de un organismo especializado en la reflexión y acción sobre los problemas del mundo del trabajo en general, y de las organizaciones de los trabajadores y el sindicalismo, en particular. Por otra parte, la ENS se esfuerza en hacer comprender los procesos contemporáneos de transformación y complejización del mundo del trabajo y de los colectivos de trabajadores, adaptando su acción a estas nuevas realidades.

Dentro de este marco, la iniciativa del área de investigación fue realizar un estudio sobre la situación laboral de la población afrodescendiente en las ciudades donde más población afro hay en el país. El objetivo de la investigación estaba encaminado a realizar un análisis de las condiciones de trabajo en esta población, teniendo en cuenta la propuesta de Trabajo Decente planteada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), con unas responsabilidades preliminares como la creación de un *estado del arte* o *estado de la cuestión* y una contextualización a partir de los estudios realizados por el DANE.

Esta investigación se realizaría en las ciudades de Cali, Buenaventura, Cartagena y Medellín con el apoyo de la Universidad del valle, la Universidad de Cartagena y la Universidad de Antioquia, cada una representando las regiones a estudiar. Estas

ciudades se seleccionaron por ser las que poseen mayor población de origen negro fuera de la región Chocoana.

La investigación fue dividida en dos fases: la primera buscaría establecer por medio de la aplicación de una encuesta de corte cuantitativo el índice de trabajo decente en la población afrodescendiente de las ciudades, aplicada a trabajadores negros en cualquier rama laboral y estrato socioeconómico. La segunda fase determinaría algunas apreciaciones del tema por medio de entrevistas a líderes de organizaciones afro y trabajadores tanto formales como informales en cada una de las ciudades mencionadas.

Para el desarrollo de la investigación se procedió a construir un estado del arte que incluyera la construcción de categorías de análisis como “afro” y “negro” “etnia” y “raza” por su implicación cultural pero sobre todo política en el contexto colombiano. A su vez se trató de establecer lo que se denomina “hito” del origen de la población negra en cada ciudad, para el caso de este trabajo se toma la ciudad de Medellín.

El concepto de Trabajo Decente propuesto por la OIT se tiene en cuenta para este informe solo con el fin de establecer el contexto de origen y que implicación política tiene para las organizaciones que trabajan en Pro de la defensa de los derechos laborales en el siglo XXI y para las organizaciones afro de la ciudad.

Al final, la decisión de presentar esta investigación por parte de la ENS se direccionó hacia la publicación conjunta de varias investigaciones, plasmadas en un texto denominado *Informe coyuntural sobre Trabajo Decente*, presentado anualmente por la ENS, pero para este año en especial sería un informe de diez años (2000 – 2009), con un modulo sobre la situación laboral y socioeconómica de las etnias y las minorías colombianas en vísperas del bicentenario de la independencia del país.



## INTRODUCCION

El mundo del trabajo es un tema que despierta variados intereses en el ámbito académico e investigativo, tal vez por la fuerza que este ha tenido en la configuración de muchas sociedades a lo largo de la historia, además por el efecto que tiene en la vida cotidiana de los individuos.

Si bien, mirar esta temática de lo laboral desde lo económico es fundamental, la fuerza de este no se basa solo en su relación con la producción económica. La base del trabajo se encuentran la interacción del individuo con otros y con la estructura social y cultural a la que pertenece, bajo la que interactúa con otros y la que modifica o no según su capacidad política de incidir en ella.

Para este trabajo se contextualiza de manera general el debate surgido en el ámbito mundial y local sobre la categorización de las comunidades de origen africano para su estudio. “afros” o “negros” es la discusión que se teje en torno a la clasificación de estas poblaciones como “raza” o “etnia”, lo cual tiene una fuerte incidencia en la mirada política que se tiene de esta comunidad y la manera como ellos se autoconsideran o se perciben a si mismos.

También se incluye de manera general, con las especificaciones necesarias para orientarlo hacia los objetivos de este trabajo, estudios y análisis de corte cuantitativos y sociodemográficos, en su mayoría basados en los resultados de las encuestas realizadas por el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE), pues estos datos son usados para la aplicación de políticas pertinentes según las necesidades nacionales, regionales o locales en el ámbito de planes y proyectos económicos y sociopolíticos.

Por otro lado, partiendo de las exigencias emanadas de la ley 70 de 1993, se incluyen dentro de esto datos estadísticos el primer censo poblacional de comunidades negras

Medellín 2002, una iniciativa de la administración municipal por incidir en la situación de la comunidad afromedellinense con nuevas políticas públicas que mejoren su calidad de vida, resaltando las fallas que éste presentó, no solo por sus resultados sino por el conflicto presente entre los entes públicos y la organizaciones afro de la ciudad que se resistieron a aportar la información requerida. La cantidad de bibliografía utilizada es muestra de que la información se encuentra dispersa y por ello fue necesario recopilarla seleccionando la más congruente con los objetivos de este trabajo.

Estos datos por si solos no expresan la situación de la población afrocolombiana en el ámbito laboral, si bien la información es imprescindible por ser la oficial y la que trata de acercarse de cierta manera a sus condiciones, es necesario dar un giro a la mirada cuantitativa para entender por cuáles vías se construyen dentro de una sociedad en particular los elementos que dan forma a la vida laboral.

Estas “otras miradas” de la vida laboral permiten ver las deficiencias o falencias de los enfoques socioeconómicos y demográficos, en razón de las estructuras socioculturales en las que se encuentran inmersas las poblaciones afrodescendientes, teniendo presente las particularidades de cada una desde lo rural y lo urbano en cada región. En este sentido este informe muestra las posibilidades políticas y participativas de la población afro en la creación de políticas públicas encaminadas a intervenir su situación laboral y otros factores de su vida social. Se tiene presente también, como en los otros aspectos mencionados, el contexto nacional y el contexto local, es decir, la ciudad de Medellín.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general**

Realizar un análisis descriptivo de la situación sociolaboral de la población negra en las principales ciudades del país con un énfasis en la ciudad de Medellín, ejerciendo una mirada crítica sobre los métodos sociodemográficos y sus resultados para lograr un acercamiento integral al mundo sociolaboral desde lo cultural y lo político.

### **Objetivos específicos**

- Presentar las principales discusiones teóricas frente a la categorización de lo negro o afro como construcciones de identidad étnica o racial considerándolas desde sus efectos directos en el ámbito político y social.
- Considerar si las metodologías sociodemográficas y económicas son suficientes para acercarse al estudio de las condiciones laborales y sociales de las poblaciones afrodescendientes en Colombia y en especial en Medellín.
- Determinar las posibilidades políticas y organizativas de la población afrodescendiente en Medellín para incidir en la transformación de las condiciones sociolaborales por medio del autoconocimiento, el autorreconocimiento y la participación en la creación de políticas públicas.

## 1. CAPITULO I

### CATEGORIZACIÓN DE LO AFRO: DEBATES TEÓRICOS Y EFECTOS SOCIOPOLÍTICOS

#### 1.1 Lo étnico y lo racial

El conflicto entre las categorías *Etnia* y *Raza* puede encontrarse con facilidad entre distintos investigadores tanto de las ciencias sociales como de las biológicas. Inclusive algunos científicos niegan el hecho de que el concepto de raza pueda ser una categoría analítica por razones que se expondrán más adelante. Para Peter Wade (1997: 16) el sentido del término no está reducida exclusivamente a determinaciones de clase, en discordancia con la teoría marxista de lucha de clases, poniéndolo en contraste analítico con diferentes construcciones teóricas en torno a la construcción social y el origen racista mismo del término.

Si bien, el racismo ha basado sus argumentos sobre el hecho biológico de grupos sociales inferiores (judíos, negros, roms), característica propia de los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial, el logro de muchos países por la inclusión y la comprensión de sus ciudadanos de que no hay razas o culturas inferiores es notable. Para el caso inglés se reconoce los logros en éste sentido, pero este logro está caracterizado por la reducción del racismo del tipo biológico, indicando la permanencia de un racismo cultural más fuerte y profundo en la sociedad inglesa (Wade, 1997).

Desde este punto de vista, Wade propone mirar la “raza” como una construcción sociocultural, de lo cual se deriva que el racismo actual se puede explicar mirando analíticamente la falta de reconocimiento o sobre todo de aceptación de las diferencias en cuanto a pautas de crianza y educación, lugar de procedencia y prácticas culturales. (Wade: 17), por tal razón desde su perspectiva es de poca ayuda abstenerse de usar el término “raza” en los estudios científicos. Para ello propone analizar el término en un paralelo con el concepto de *etnia*:

*“Estos dos términos no pueden ser separados radicalmente porque se refieren a identidades establecidas en la interacción entre el identificarse a sí mismo y el identificar al otro, a nivel individual y colectivo; ambas se refieren en cierto sentido a los orígenes de una persona y de una colectividad, y a cómo estos orígenes influyen en el ser social.” (1993: 17)*

Otros investigadores de las cuestiones multiculturales como García y Sáez (1998:228) expresan que hablar de etnia conlleva en sí un sentido de caracterización de tipo racial que expresa una esencialidad inexistente en los grupos humanos formados. Consideran que *“su utilización lleva la confusión y, por tanto, debe ser abandonado y sustituido por el de colectivo, grupo o población humana”*. A pesar de que es una mirada un tanto distante a la de Wade, en cuanto a propósito metodológico de análisis, puede ser fructífero mirar que la idea de *etnia*, aun desde la concepción de estos dos autores, en relación con la idea de *raza* es relevante para cualquier investigación de índole multicultural dado el hecho de que persisten, a pesar de las políticas a favor de la inclusión y aun más de la tolerancia, discriminaciones en distintos ámbitos de la vida social y política.

Estas manifestaciones de racismo implícito (latente) son también una muestra clara de las formas en que distintos grupos o *colectivos humanos*, usando los conceptos de García y Sáez, reivindican sus valores culturales frente a la presencia de grupos con prácticas socioculturales distintas y que no encajan en la percepción de raza autóctona de muchas sociedades.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Wade (1993: 255-259), en su análisis de la “raza paisa” y la idea en torno a las características de la “Medellín ancestral”, expone un claro ejemplo de los contrastes culturales y la discriminación por medio de las ideas y hegemonías sobre la pureza de una raza en un territorio en particular, expresado directamente sobre el impacto de la migración chocoana en Medellín.

Ésta inclusión de los términos de etnia y raza en las investigaciones permite visualizar la manera en que los grupos minoritarios en una nación son sometidos en diferentes contextos a la discriminación y dominación. Para García y Sáez es necesario eliminar el concepto de raza por su sustrato biológico pero dejan de esta forma relegado el análisis de los conflictos de las minorías solo a cuestiones culturales, limitando una posible mirada integral o biocultural y, porque no, sociopolítica, y aunque el termino sea una construcción social,<sup>2</sup> esto demuestra que debido a esta valoración es de vital importancia su inclusión en el análisis de las construcción de identidad cultural y de lucha política de las minorías étnicas o raciales.

En Colombia, la cuestión de lo étnico origina importantes discusiones académicas en relación a la visión general, y en cierto sentido oficial, de una idea sobre un orden racial nacional, el cual se ha denominado como mestizo debido a la gran mayoría de habitantes del país y la mezcla de distintos grupos raciales que confluyeron en distintos periodos.<sup>3</sup>

Esta pugna por la reivindicación y especificación de otras identidades específicas, diferenciadas de la identidad nacional oficial, comienza a darse en las organizaciones indígenas a partir de su búsqueda colectiva del reconocimiento y respeto de su diferencia.

---

2 Wade lo expone de este modo siendo también una declaración de la UNESCO dada a la carga ideológica y la limitación epistémica del término, pues para entenderlo es necesario un amplio trabajo teórico investigativo que pueda dar cuenta de las implicaciones del término tanto en clave política como social debido a la carga discriminatoria con la que se puede interpretar. Véase, en línea: [http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL\\_DO=DO\\_PRINTPAGE&URL\\_SECTION=201.HTML](http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_DO=DO_PRINTPAGE&URL_SECTION=201.HTML)

3 Luego del Censo Nacional del 2005, fueron presentados por el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE) una serie de documentos analíticos generales de los resultados, los que presentan algunos comentarios introductorios sobre cuestiones de tipo cultural, social y económico. Para el caso de los grupos étnicos (Indígenas, afros y roms) se construyó un texto denominado Colombia una Nación Multicultural, donde se introduce el análisis desde un intento pobre de enfoque histórico, resumiendo la cuestión étnica al mestizaje y afirmando que en Colombia la raza predominante es la mestiza. (Véase DANE, 2007: 8)

La lucha por la construcción y el reconocimiento se gestó a través de movimientos políticos creados alrededor de la década del setenta. Por otro lado, la organización de lo que se denomina comunidades afro y su propio esfuerzo por la reivindicación de ciertos derechos fue un poco más tardío y basado en el modelo de la lucha indígena siendo el único planeado en el país. (Camargo, 2006: 2)

¿Pero en torno a qué se mueve la discusión de lo Afro como étnico en las investigaciones Colombianas? Para Evangelina Dagnino (1994: 34) *“Mediante procesos políticos de construcción de significados, estos grupos subvierten viejas definiciones y normas, y retan al carácter subordinado de la identidad que les atribuye el grupo dominante”*

Lo anterior puede ser muestra de que esta discusión se convierte en una manifestación de formas políticas colectivas en búsqueda de una sociedad democrática e incluyente, no democracias de tipo racial que violenten las diferencias de las etnias del país, ni buscando una simple aceptación de las políticas hegemónicas y dominantes sino la transformación de las mismas siendo las etnias actores vivos y presentes en la construcción de una democracia: *“ [...] de manera que incluya todas las prácticas sociales y culturales, un concepto de democracia que trascienda el nivel formal e institucional y se extienda hacia todas las relaciones sociales penetradas por el autoritarismo social y no solamente por la exclusión política en el sentido estricto”* (Dagnino citado en: Escobar, Álvarez, Dagnino. 1994)

No podemos tampoco hablar de análisis político de una *lucha de clases* en términos marxistas, pues la búsqueda del reconocimiento de identidad racial o étnica se plantea en términos de convertir en sujetos políticos a las comunidades negras. Se ha de tener en cuenta que, al hablar de grupos étnicos, nos referimos a una categoría demasiado amplia para designar una serie de construcciones culturales en torno a la identidad de un grupo, que más adelante se tratará de explicitar sus formas y contenidos políticos.

## 1.2 Lo Afro y lo Negro

Comúnmente se habla de lo afro con relación a la población negra, es decir, hablar de afro o de afros es hablar de negros, lo cual tiene un sentido de tipo semántico y una pequeña relación racial pero social y culturalmente expresan ideas distintas en ordenes históricos distintos.

El análisis más pertinente para entender estos dos conceptos sobre lo *afro* y lo *negro* es el que propende por entenderlos desde el origen cultural y los planteamientos de tipo político que surgen debido a las implicaciones que la identidad cultural de una población pueda producir en este ámbito.

¿Por qué político? La cuestión de la influencia africana en la cultura y el entendimiento de lo “negro” como lo cultural en la población negra puede ser un tema relacionado con un conflicto racial ligado a fuertes implicaciones sociopolíticas, pero en lo rigurosamente político hablar de cultura africana puede causar algunas restricciones cuando se considera que lo legítimamente negro ha de tener de modo estricto prácticas sociales y culturales africanas para serlo; y aunque esto esté relacionado con los procesos de *blanqueamiento* y *mestizaje* en las distintas regiones de Colombia solo se hará referencia a estos procesos en un sentido que nos permita ver la fusión de distintos caracteres culturales en las poblaciones negras. Wade expone una pequeña porción del debate teórico que acerca de este tema se presenta en algunas investigaciones (1997, 19).

Así, para Mintz y Prince según Wade, aspectos culturales propios de varias culturas africanas “[...] dieron forma a la manera como los africanos y sus descendientes en el Nuevo Mundo crearon nuevas formas culturales utilizando una amplia variedad de elementos de las culturas hispánicas, indígenas y africanas e inventando algunas nuevas que fueron adaptadas a las condiciones particulares en las cuales se encontraban estos pueblos.”



Es así como da validez a este argumento considerando en contraste otras visiones que manifiestan que la creatividad y la flexibilidad de las comunidades negras para las construcciones de nuevas formas culturales es una característica propia de los descendientes de los esclavos traídos a América desde África Occidental (Arocha; 1991:207 citado por Wade, 19).

Es visible el hecho de que muchas de las construcciones y practicas culturales negras pueden diferenciarse claramente de las practicas cotidianas de otros grupos étnicos y no étnicos, pero la actitud frente a las situaciones, en el caso de la creatividad e ingeniosidad de cualquier colectividad o grupo social, es derivado de situaciones circunstanciales que empujan a dar respuesta frente a situaciones nuevas, deseadas o no deseadas, lo cual no es aplicable de manera exclusiva a los afrodescendientes. Es en este punto donde Arocha generaliza prácticas sin mirar contextos históricos y sociales de la población negra.

Precisamente, es en este contexto donde lo político toma relevancia por medio de las prácticas culturales. Considerar algunas formas culturales como exclusivas de los negros es desestimar el hecho de que en cada región del país estas formas difieren y pueden quedar excluidas de las generalidades en torno a una cultura netamente afrodescendiente.

Aunque pueda considerarse este hecho como preponderante en el análisis de lo afro, en lo negro hay otro que no puede dejar de inquietarnos y es el hecho de que, a pesar de la expresión simbólica (cultural) que atraviesa a Europa, África y América (Véase Gilroy; 1993), las comunidades negras se encuentran al interior de Estados-Nación y están condicionadas por este hecho al momento de emprender cualquier acción en relación con la construcción y mantenimiento de sus formas culturales.

Estas formas culturales, según Gilroy (1993:188; citado por Wade, 20), pueden servir para fomentar la autoestima y evitar lo que él denomina la invasión del *crack* en los barrios marginales de New York, pero esto no lo considera suficiente ni positivo si se busca analizar las posibilidades de participación política, convirtiéndose las comunidades negras solo en refugios de lo ancestral como nostalgia y cerrándose a los conflictos sociales, es decir, una especie de etnocentrismo igual de perjudicial para tomar posturas de participación política.

Es evidente el hecho de que los negros tienen un pasado en común, un origen geográfico en particular, el continente Africano. En los buques negreros llegaron no solo mujeres, hombres y niños sino sus dioses, sus creencias y costumbres y aunque en las ciudades lograban crear círculos de encuentros para la rememoración y reconstrucción de sus costumbres y rituales, el hecho de la explotación los condujo al olvido de muchas de ellas por la falta de espacios debido a la tiranía de sus amos. Bastide impone la importancia del origen familiar para la permanencia de las costumbres al referirse a la pérdida de ella gracias a la separación de muchos esclavos de sus núcleos familiares al ser vendidos y sometidos aun al cambio en las costumbres sexuales, en sentido más específico, al abuso hacia las mujeres por parte de los amos. (Bastide; 1969:28-29)

Wade (39) habla del proceso de *Blanqueamiento*, presente en las ciudades colombianas receptoras de migrantes de origen negro, de chocoanos en el caso de Medellín. Bastide lo pone presente en el grupo de descendientes de los esclavos nacidos en América, los cuales denomina *negros criollos* y aunque la diferencia de contextos temporales es marcada, hay una característica común: La búsqueda de ascenso *vertical*; en el caso de la época colonial en búsqueda de mejores trabajos aún dentro de la estructura esclavista, trabajos de tipo domestico o artesanal (Bastide: 29) y en el caso que expone Wade, para lograr aceptación de una cultura que rechaza racista e intolerantemente algunas costumbres de origen negro, de esta manera se

expresa la pérdida progresiva del bagaje cultural.

Pero uno de los puntos centrales de la disputa teórica sobre lo afro y lo negro se refiere a la noción de totalidad cultural y la teoría de la cultura que supone analogías formales observables como prueba no sólo de las retenciones sino también de conexiones históricas entre culturas africanas y americanas. Mintz y Price ([1976] 1992: 9-10; Citados por Restrepo; 2005: 81) recurriendo al principio de “orientaciones cognoscitivas”, que suponen unos principios compuestos de unos supuestos básicos sobre las relaciones sociales, encuentran que:

*“[...] la herencia africana compartida por los esclavizados debería entenderse de otra manera. Antes que aquellas observables formas socioculturales, esa herencia africana haría referencia a unos principios ‘gramaticales’ inconscientes que pueden subyacer en los comportamientos de los esclavizados importados al continente americano.”*

Pero estos principios gramaticales (relacionados con la propuesta psicoanalítica lacaniana del inconsciente y su relación con el lenguaje), solo son parte de una estructura del carácter que habla exclusivamente de un componente del acervo sociocultural que se entremezcla, fusiona o desaparece debido al proceso de blanqueamiento ya mencionado.

Es entonces que una categoría más apropiada es *huellas de africanía*. Precisamente todo este debate en torno a la especificidad de las culturas conlleva la necesidad de delimitar su uso dependiendo de los contextos territoriales (espaciales), históricos, políticos, sociales entre otros. En este terreno se puede caer en el error de generalizar si solo se propone una sola apreciación teórica del asunto, inclusive se puede caer en reproducir la ideología de cualquier autor al solo usar un concepto. Buscar si hay o no estrictamente *huellas de africanía* hace correr el riesgo al investigador de terminar solo

mirando al “negro”, pues, *cada caso debe ser estudiado a parte y analizado cuidadosamente* (Bastide: 29).

*Huellas de africanía* es uno de los conceptos nodales del enfoque afroamericanista actualmente desarrollado en Colombia y que encierra de manera mas amplia las discusiones en torno a lo afro. *Huellas de africanía* es una noción de la autoría de Nina S de Friedemann (Arocha, 2000: 11; citado por Wade, 1997). No obstante, dicho concepto ha sido elaborado por Jaime Arocha desde la teorización de la formación de hábitos recorriendo Gregory Bateson (Friedemann, 1997: 175; citado por Wade) y ‘oxigenado’, por así decirlo, con el análisis histórico aportado por Adriana Maya, puede considerársele el trabajo conjunto de estos autores a lo largo de los años lo que lleva al desarrollo de este concepto.

Este concepto apela a los principios gramaticales de Mintz y Price pero ampliando la idea que explica cómo los esclavos africanos mantuvieron unos elementos culturales particulares y que a pesar de las modificaciones de estos persisten en distintos grupos descendientes unos *substratos compartidos* compuestos por esos unas *orientaciones cognoscitivas* que, según Restrepo (2005: 82): “[...] *podían expresar en rasgos muy diversos o, a la inversa, un solo rasgo podía ser consecuencia de varias de estas orientaciones. Por ello, detrás y por debajo de la diferencia manifiesta, existía una mismidad latente, una unidad primordial.*”

Lo negro puede entenderse en conexión con las *huellas de africanía* si tenemos en cuenta que estas huellas fueron insumos fundamentales para los procesos de deconstrucción cultural y formas de relación social con el fin de adaptarse a las nuevas situaciones que se presentaban en el Nuevo Mundo, precisamente lo relacionado con el blanqueamiento y el mestizaje. Es así como lo negro solo es inteligible entenderse en tanto sea posible investigar las comunidades negras en las distintas regiones y países que habitan, pues es en cada una donde se presentan fenómenos de características

muy propias en su contexto histórico, social y cultural.<sup>4</sup>

Partiendo de este postulado, la investigación de Peter Wade es la más pertinente debido a su análisis geográfico o geografía social. Propone entender lo negro y lo afro en el país teniendo en cuenta la mirada que en las regiones donde más población afrodescendiente se ha construido de lo negro, incluyendo las implicaciones de tipo racial que tiene el uso del término. Pero, a un nivel global o general, lo negro es lo que puede entenderse como la reacción de los esclavos africanos frente a su vida y sus contrastes culturales, la cual conllevó a la creatividad cultural como respuesta adaptativa al Nuevo Mundo. Es en este sentido que no puede hablarse de una desaparición total de lo africano sin entender que la cultura de las comunidades afrodescendientes actuales ha tomado y posee elementos de variada naturaleza y origen, que pueden entenderse históricamente por las relaciones multiculturales desde la conquista de América.

Si bien, Bastide (46-47) para el análisis latinoamericano propone la idea de *civilizaciones* o *comunidades africanas* como aquellas que han impuesto los modelos africanos sobre la presión del medio, reconoce que el medio ha tenido su fuerte influencia y por ello estos modelos han sido modificados, es así como es más acertado la propuesta de *huellas de africanía* para el análisis local, pues lo negro es aquello modificado debido a la poca o mucha presión del medio, que posee en cierta medida rastros de la cultura de origen africano y de otras culturas (muy a pesar del olvido histórico de su herencia ancestral), pero que sobre todo está alejado del mundo del blanco. Es de este modo válido hablar de lo negro y de lo afro en relación directa mas no como sinónimos o conceptos paralelos.

---

<sup>4</sup> El texto de Bastide (1969: 28-47) puede arrojar luces analíticas y sobre todo metodológicas, pues en él intenta establecer unas pautas para delimitar las diferencias entre lo que denomina sociedades africanas y sociedades negras, civilizaciones que según él, y como ya se ha reiterado en párrafos anteriores, se estructuran social y culturalmente de maneras distintas, en tiempos diferentes y con características propias muy disímiles al resto de los países de América latina, contexto que el autor tiene en cuenta para su estudio.

## **2. CAPITULO II**

### **UN CONTEXTO NEGRO PARA MEDELLÍN: ORIGEN DE LAS COMUNIDADES NEGRAS EN LA CIUDAD**

Abordar la realidad de la población negra en la ciudad de Medellín hoy, requiere necesariamente retomar los procesos históricos que influyeron de forma significativa en lo que en la actualidad representa su devenir, para entender el por qué es importante conocerlas condiciones de trabajo decente en éste grupo poblacional específico. Las condiciones laborales de los descendientes de africanos (as) hoy afrocolombianos (as), al igual que sus condiciones de vida, son el resultado de un proceso de secuestro, esclavización y posterior “liberación”, después de haber intentado borrar su memoria histórica y su legado cultural.

Hablar de comunidades negras en Medellín es hablar de grandes migraciones de zonas rurales en ámbitos de problemáticas socioeconómicas, de migraciones en torno a la búsqueda de un mejor vivir, lo cual ha dejado como resultado, en forma similar a las migraciones campo-ciudad en otras regiones del país, una gran urbanización desordenada (no planificada) y otros conflictos derivados de fenómenos sociopolíticos en relación.

Aunque se habla de las grandes migraciones de mediados del siglo XX como contextos importantísimos del origen de población negra en la ciudad, para el siglo XIX Medellín ya contaba con un buen número de esclavos al servicio de las élites económicas. Para el 23 de Octubre de 1850 su emancipación se celebró en el Parque Berrío dándosele la carta de libertad a 133 de ellos (Olano, 1939). Progresivamente este parque fue convirtiéndose por un largo tiempo en un lugar de la ciudad representativo de la comunidad negra y su punto de encuentro, a pesar de que este era el lugar simbólicamente más representativo de la “raza antioqueña”, razón por la cual la imagen y las representaciones de aquellos esclavos que recibieron su libertad se olvidaron. Wade considera que en Medellín los negros son estimados como extraños en tierras

ajenas que se adaptan al acelerado ritmo de la ciudad, en sus propias palabras *“extranjeros provenientes de las calientes tierras bajas”*.

Las migraciones de comunidades negras a la ciudad de Medellín están en directa relación con las migraciones de pobladores de las distintas regiones del departamento del Chocó, gracias al crecimiento de la ciudad motivada por la industrialización alrededor de 1920, los bajos precios del café en la década de 1930 y por los conflictos de violencia bipartidista que empujó a muchos campesinos a desplazarse a la ciudad después del año 1948 lo cual está en relación directa con las problemáticas más fuertes de la época en torno a la distribución de la tierra y la concentración de recursos en las ciudades principales. (Wade, 1997: 254-255). Los asentamientos recientes de población afrodescendiente en la ciudad de Medellín, están conectados con la apertura de la carretera Quibdó-Medellín en los años 40, aspecto que posibilitó la llegada de esta población desde el Chocó y la región de Urabá.

Estas migraciones de chocoanos no fueron vistas como un fenómeno particular de interés político ni administrativo, sino que se fundía con las migraciones de campesinos de las zonas rurales del departamento de Antioquia, esos que, según Wade (1997: 256), se levantaron en los alrededores de los sitios de la “Medellín ancestral”.

En este sentido, es importante resaltar que si bien la infraestructura de las ciudades cumple una función importante en la dinámica de la misma, lo que hace de esta un lugar interesante, son el tipo de relaciones que sus habitantes individual o colectivamente tejen a su alrededor y la forma como estos la viven; haciendo de esta un lugar de múltiples rostros y realidades; es por tanto que una de las características sobresalientes que tiene la ciudad, es su heterogeneidad social.

“La Ciudad es un lugar donde se concentran y conviven las diferencias de origen, de aptitudes y de actividades, admitiendo también que esta diversidad favorece lo

imprevisible, introduce desorden y posibilita la innovación”. La ciudad la constituyen las estructuras, pero también los grupos humanos y la relación entre sujetos individuales y colectivos.

Guayaquil fue el sitio que recibió estos nuevos migrantes, surgiendo así otras dinámicas espaciales en la ciudad las cuales trastocaron la concepción de los habitantes “ancestrales” que tenían como referencia de identidad paisa zonas como el parque Berrío y el Parque Bolívar. “[...] *pero Guayaquil, ahora una “zona de candela”, era también la síntesis del “poderío de una raza”(Upegui 1957), rebosantes de Antioqueños de origen rural, hirviendo negocios comerciales y de negocios de rebusque*” (Wade, 1997)

En 1950 los chocoanos tenían pocos asentamientos establecidos en Medellín. En la zona de Guayaquil, en un punto conocido como La Bayadera se concentraban en algunos edificios de vivienda siendo también una zona propia para el encuentro los fines de semana *“cuando las sirvientas domesticas negras tenían su día libre”* (wade: 257).

La situación laboral de los chocoanos migrantes era similar a esa nueva ola de pobladores paisas provenientes de las zonas rurales, se dedicaron en principio al rebusque, similar a los de muchos migrantes a la ciudad, *“las mujeres en el servicio domestico, los hombres en la industria de la construcción y, para ambos sexos, en el sector informal, específicamente en la venta de comida y bebida en las calles”* (Wade; 227.

Muy a pesar de estas similitudes, sufren discriminaciones en el mercado de trabajo lo cual han logrado superar gracias a la comunicación y ayuda mutua dada entre las redes personales, superando cualquier relación de parentesco o lugar de origen, con lo cual puede entenderse que los lazos sociales en la ciudad se construían en torno a lo



étnico-racial (Wade, 1997: 228). Esta distribución en el espacio influyó en el desplazamiento de las familias de las elites de Medellín, que se ubicaban en el centro, hacia la zona sur de la ciudad conocida como El Poblado.

La confluencia de distintos grupos de migrantes de zonas rurales, entre ellos los chocoanos, causó que la tradicional tranquilidad del centro, donde se encontraba no solo el centro de poder sino también los lugares de vivienda de las familias acaudaladas de la ciudad, se tornara en una intranquilidad constante por la cantidad de personas que reconfiguraban el espacio en búsqueda de adaptarse a la vida urbana y a su vez adaptarla a su modo de vida, significando esto para los habitantes tradicionales, esos que según Wade se denominan así mismos “paisas ancestrales”, migrar al sur de la ciudad exigiendo a la administración política la imposición del orden para recuperar el centro, cuestión que aún es una labor complicada para la alcaldía. (Wade; 256- 257)

No es muy distinto el caso de su adaptación a la ciudad, muchos de ellos lograron ubicarse en el ámbito laboral formal con todos los beneficios que ello les significa: la educación de sus hijos, movilidad o ascenso social pasando a ser no migrantes sino clase trabajadora de una ciudad industrializada, valiéndose de las redes de parientes y amigos para lograr un bienestar económico y social aceptable. Del mismo modo, chocoanos con un status económico similar a los migrantes de zonas rurales del departamento de Antioquia suplen la necesidad de vivienda invadiendo terrenos baldíos en lugares marginales o buscando arriendos en inquilinatos.

Estas invasiones se presentaron luego de que la administración Municipal emprendiera un proyecto de reforma urbanística del centro en 1950, diseñado por arquitectos extranjeros que fundamentaban su propuesta en la idea de una ciudad *contemporánea* que “personificara el espíritu emprendedor de los antioqueños” (José Luís Sert y Paul Weiner, citados en Planeación Municipal, 1980), estos a su vez estaban asesorados y acompañados por Le Corbusier quien proponía un estilo de ciudad fundamentado en la

*Carta de Atenas, la cual “[...] propone un orden racional signado por la uniformidad, que ignora en lo fundamental las características físicas, sociales e históricas de cada ciudad, por cuanto considera que el modelo es replicable en diversas latitudes.”* (Chaparro, 1998)

Es así como la ciudad intenta modernizarse en su infraestructura teniendo como espejo una propuesta que pretendía solo darle a la ciudad una funcionalidad de espaldas a la interrelación entre sus habitantes y el espacio, en otras palabras, la configuración del espacio quedaba en manos de la administración pública olvidando las tramas sociales presentes en todo el centro de la ciudad y los colectivos sociales que lo habitaban (Valderrama; 1998: Pág. 5). Esta pretensión e intento de modernización de la ciudad, por medio de la construcción de vías arterias, zonas verdes y ornato y la división de la zona de Guayaquil, condujo a la dispersión de gran parte de los habitantes del centro que en su mayoría eran migrantes.

Luego de la dispersión, el asentamiento chocoano del Barrio Antioquia, que data de 1952, se aceleró al ubicar en esta zona en 1963 la dirección general de la Asociación de Chocoanos Residentes en Antioquia, fundada en 1962 por un grupo de profesionales chocoanos, la cual sirvió también como punto clave en la ayuda mutua y flujo de información para consecución de empleo y un punto de encuentro de chocoanos de toda la ciudad. Pero al ser declarada la zona del Barrio Antioquia como zona roja en 1952 la presión de parte de los líderes del barrio no se hizo esperar. Pretendían que fuera derogada tal medida y frente a la respuesta negativa de la alcaldía emprendieron una discreta campaña para que los propietarios de viviendas e inquilinatos restringieran el asentamiento de chocoanos, pues ya abundaban allí bares, salones de baile y prostitutas.

Para 1986 esta zona cambió su aspecto con el cerramiento de los salones de baile y la derogación del decreto que la considero Zona Roja (Wade; 259). La población negra se

encuentra distribuida por toda la ciudad en Barrios periféricos y zonas cercanas a la ciudad como son La Iguana y Moravia, en este ultimo se ubican en una zona conocida como Chocó Chiquito.

Aunque la población negra ha buscado sitios de vivienda y de encuentro en la ciudad, tratando de adaptarse a la misma y de adaptarlos a sus costumbre, la configuración del espacio no ha sido solo impulsada por su condición de migrantes pobres sino también por su condición étnica y por las cuestiones de tipo racial que se entretajan en una ciudad con tradiciones disímiles y muy arraigadas a la población que se dice ser la tradicional. De igual forma Wade considera que la música y el baile son el foco de su concentración en ciertos puntos de la ciudad, cuestión que les ha costado el rechazo en zonas residenciales donde llegan a ser minoría.

Para 1940 aproximadamente las primeras viviendas para una población negra extensa se dieron en el asentamiento de La Iguaná. Sus primeros pobladores eran negros excavadores de tierra de La quebrada que lleva el mismo nombre del asentamiento. Para 1963 el asentamiento se había extendido y la administración a toda costa intentó controlar las invasiones construyendo algunas viviendas de madera para una fácil remoción. Paralelo a esto las organizaciones comunitarias luchaban por consolidarse como barrio a pesar de la negativa de la administración municipal. (Wade: 268-269)

A su situación de vida cotidiana se les ha sumado el hecho de que durante muchos años fueron desconocidos (invisibilizados?) por la administración, la cual en sus proyectos de ciudad los dispersó sin mediar comprensión de las dinámicas propias de las zonas y el acervo de identidad cultural que se expresaba en las mismas, condición que se presenta en la actualidad con algunos proyectos de ciudad y de reubicación de población como la sucedida en el Morro de Moravia hacia Pajarito en San Cristóbal, la cual ha generado problemas sociales por la ruptura de redes que se habían formado

tras muchos años de convivencia en El Morro.<sup>5</sup> Es difícil entender la situación social y política de la población negra de la ciudad sin entender el contraste cultural con la idea de la “identidad paisa” y la “pureza racial” que se refuerza en la población antioqueña, incluso en aquellos migrantes rurales que al parecer en una escala jerárquica antioqueña se han puesto por encima de los negros.

En algunas ocasiones se ha negado implícitamente la influencia de los negros e indígenas en la región antioqueña desde propuestas de carácter académico, Juan Botero Restrepo (1978, 224) sacerdote e historiador se refería a Sonsón como una población con pureza de raza, detalles de los cuales están llenas sus obras y que dejan claro la invisibilización como medio de discriminación aun desde ámbitos que se han considerado académicos<sup>6</sup>. De igual manera lo hace Bell (1921, 38; citado por Wade, 109) declarando la directa o indirecta relación que hay entre los judíos y los antioqueños debido a algunos rasgos físicos y características culturales en un total desconocimiento de la mixtura racial presente en Antioquia.

Según Wade (109-110) el departamento de Antioquia tenía alrededor de unos 9,000 esclavos para el año de 1778 poseyendo el 19% de la población total en Colombia, igualado solo por Popayán e inferior a la cantidad de pobladores negros en la zona del Chocó. Con estas y otras cifras (ver tablas 1 y 2) queda bajo duda toda idea que hable de una “pureza racial” en contraste con la presencia de grupos minoritarios en la ciudad, los cuales eran sometidos bajo un sistema sociocultural y político hegemónico de las elites de la ciudad de Medellín. Tal y como lo expresa Wade (p. 99): “[...] la opción de

---

5 Para tal situación pueden encontrarse los informes de la Agencia de prensa del Instituto Popular de Capacitación (IPC), consultar en línea:[http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php?option=com\\_content&view=article&id=204ciudadela-nuevo-occidentelalbergue-de-suenos-y-dificultades&catid=78:general&Itemid=176](http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php?option=com_content&view=article&id=204ciudadela-nuevo-occidentelalbergue-de-suenos-y-dificultades&catid=78:general&Itemid=176) consultado el 28 de Octubre de 2009

6 Manual del trabajo (1945); Discursos académicos (1970); Oraciones pascuales de antioqueños ilustres (1971); El clero sonsonés (1972); Berrío el grande (1977); Don Gregorio de Antioquia (1977); Gentes de Sonsón (1980); La Academia de Medicina de Medellín: fundadores y presidentes (1988). Estas son las obras más llenas de exaltación a la “raza antioqueña” de este historiador que perteneció a las academias colombiana y antioqueña de historia.

*adaptarse o resistir no es solo una cuestión de libre voluntad. La elección esta estructurada por procesos urbanos de consolidación económica y vivienda, los cuales incluyen factores de tiempo y ciclo familiar y que afectan la distribución espacial de los negros en la ciudad”*

Puede encontrarse en esta situación una expresión de racismo e invisibilización que tendrá sus repercusiones sociopolíticas en la organización de comunidades negras en la ciudad, lo cual entraría en conflicto con la idea de una “raza nacional” con características propias totalmente distintas a la cultura negra y emanada hacia la periferia desde el centro de la sociedad Colombiana, es decir, de los discursos hegemónicos del poder a la población más pobre y sobre todo con más fuerte impacto en las minorías.

**TABLA 1. Población en cuatro regiones y en Santa fe. Varios años, (%)**

	ANTIOQUIA		COSTA ATLANTICA		CHOCÓ		POPAYÁN		SANTA FE	
	1778	1808	1778	1825	1778	1808	1778	1825	1778	1825
Blancos	16,7	25,6	11,3	-	2,3	1,6	20,5	-	25,3	-
Indígenas	4,4	4,5	17,7	-	36,9	17,8	27,7	-	18,9	-
Libres	59,4	57,7	62,4	-	21,5	60,7	32,6	-	49,2	-
Esclavos	19,3	12,2	8,0	3,9	39,2	19,8	18,6	14,2	5,4	3
<b>TOTAL N</b>	46.366	106.850	158.232	166.058	14.662	25.000	100.290	87519	742.750	1.229

Fuente: Wade, Peter (1997). *Gente Negra Nación Mestiza Dinámicas de las identidades raciales en Colombia*. Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, p. 417

**TABLA 2. Población del valle de aburrá censos de 1.675 y 1.808**

<b>grupo poblacional</b>	<b>Medellín 1.675</b>	<b>Hato viejo(Bello) 1.675</b>	<b>Itagüí 1.675</b>	<b>Barbosa 1.675</b>	<b>Copacabana 1.675</b>	<b>Valle de aburrá 1.808</b>
Blancos	1.679	191	52	32	30	2.605
Libres	3.085	373	69	125	172	9.100
Indios		17	-	-	-	-
Negros	1.661	168	-	-	-	2.802
<b>TOTAL</b>	<b>6.425</b>	749	121	157	202	<b>14.507</b>

Fuente: Academia Antioqueña de Historia, Álvarez M. Víctor, *Doblamiento y Población en el Valle de Aburrá*, 1.978. Colmenares Germán, *Relaciones e Informes*, 1.989

### **3. CAPITULO III**

#### **CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS Y LABORALES: CIFRAS Y DISPARIDADES**

Para empezar, es difícil establecer rigurosamente un análisis estadístico al depender de diversos estudios cuyos resultados son bastante disímiles, y esas diferencias no son solo en las cifras sino también en las metodologías y las intenciones o propósitos políticos con los que se llevan a cabo los diferentes estudios. En primer lugar, puede encontrarse un problema en una información básica: hay un desconocimiento del total de la población negra que habita el país. La Encuesta de Hogares 2004 plantea que el porcentaje de la población afrodescendiente representa el 1,2%. Otro escenario se deriva del Plan de Desarrollo de los afrocolombianos 1998, en donde se discute una cifra del 27%. Por otro lado se encuentra el censo realizado en el año 2005, el cual arrojó por resultado un total de 4'311.757 pobladores negros, que corresponderían al 10,4% de la población nacional.

El mes de febrero de 2010 Gay McDougall, relatora de las Naciones Unidas para los derechos humanos de las minorías negras, visitó el país y los datos usados como datos base para su informe fueron los presentados por la Defensoría del Pueblo, los cuales indican que la población total va hasta los 10,5 millones, para un 25% en relación con la población total del país<sup>7</sup>.

Sin adelantarnos a considerar esta situación como una muestra de la discriminación y la invisibilización, es necesario observar y analizar las inconsistencias presentes desde entes gubernamentales frente a la población negra en el país. Puede entenderse esto como un problema de visibilidad estadística la cual no es un problema metodológico neutral por los propósitos sociopolíticos de los estudios, sino que esta en relación

---

<sup>7</sup> Para mayor información sobre el informe presentado ante la Organización de las Naciones Unidas (informe preliminar) en línea: <http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/documentos/relatoresespeciales/2010/relatores.php3?cod=2&cat=82>, Consultado el Lunes 22 de Febrero de 2010

directa con la construcción teórica en torno a las categorías de lo étnico y lo racial, y la complejidad presente en la clasificación de las comunidades afrocolombianas.

Es necesario resaltar que, para el censo del 2005, la respuesta a la pregunta sobre la pertenencia a minorías étnico-raciales fue totalmente abierta a elección del ciudadano censado o empadronado, con lo cual cada persona podía autoconsiderarse “afrocolombiano” o no sin importar su rasgos fenotípicos. Esta clasificación étnica y racial de minorías, como cualquier otra categoría de aplicación estadística tiene fuertes repercusiones en los ámbitos políticos y sociales, pues de estos resultados se gestan intervenciones socioeconómicas y programas en relación con su participación política en el país. Sus implicaciones son fuertes aun desde la visión académica, para la Sociología por ejemplo, es un asunto novedoso en Colombia, pues es mirar los procesos de desigualdad social relacionados con la discriminación racial desde las perspectivas metodológicas aplicadas en los censos, encuestas y demás estudios tanto nacionales como locales, sobre todo en los territorios urbanos de Colombia. (Barbary, Urrea. 2004: 54-55).

La ley 70 de 1993 impulsó la consecución de información estadística que abarque ampliamente la información del componente “étnico” afrocolombiano por medio de la autodeclaración con el fin de separar a esta población de la indígena, pues según Barbary y Urrea (2004: 58) *“Con ello se buscaba resolver el problema de su invisibilidad estadística a partir de unas características territoriales y culturales que supuestamente configurarían una etnia”*

Esta autodeclaración no significaba el reconocimiento de su color de piel, es decir, el reconocimiento en si mismo de los rasgos fenotípicos, sino su identidad cultural o de pertenencia a un grupo con rasgos culturales particulares. Según el mismo DANE (2000:19) en varias regiones del país como Puerto Tejada por ejemplo, donde podía considerarse que buena parte de su población es negra, ningún habitante se



autorreconoció como tal. Este sesgo se presentó debido a los cambios sociopolíticos y constitucionales luego de la Ley de negritudes, los cuales enfatizaban en la necesidad de reconocerse como miembros de alguna etnia cuestión que no fue clara para muchos pobladores afrodescendientes, a ésta situación se le suma las escasas investigaciones para focalizar, cuantificar y diagnosticar la población Afrocolombiana que permitan estimar y conocer las condiciones de vida y en general sus características sociodemográficas, socioeconómicas y culturales, su peso demográfico, o su dinámica migratoria, debido a que no se dispone de una línea de base poblacional y de indicadores desagregados por grupos de población.

Entre los censos recientes, el de 1993 intentó cuantificar la población indígena y afrocolombiana a partir de una sola pregunta que identificó a la población que pertenecía a grupos minoritarios. La anterior aproximación fue limitada por varias razones, una de ellas es que si bien podría ser aceptable para departamentos predominantemente indígenas como La Guajira o afrocolombianos como Chocó, no lo es para departamentos en donde se presentan los dos grupos, por ejemplo Nariño o en los departamentos de la región Caribe o para grupos ubicados en las zonas urbanas que estaban por fuera de la Ley de negritudes.

Para el censo de 2005 se incluyeron unas nuevas categorías étnico-raciales un poco más amplias para los afrodescendientes. La pregunta encabezado resaltaba como base para la respuesta tener en cuenta la cultura, pueblo o rasgos físicos. La siguiente figura nos muestra claramente las nuevas variables étnicas y raciales que incluían también pertenencia a un territorio en particular, incluyendo la pertenencia étnica de acuerdo con la lengua hablada por la minoría. (Ver figura 1)

Aunque las comunidades negras se clasificaron en: raizales del archipiélago de San Andrés y providencia, Palenquero de San Basilio, negro, Mulato, afrocolombiano o afrodescendiente el DANE los considero a todos como Afrocolombianos para la

presentación de diversos resultados y análisis del censo, solo son diferenciados en casos especiales donde es necesario especificar la información por regiones que están directamente relacionados con las clasificaciones étnicas mas específicas.

**Figura 1 Módulo de pertenencia étnica Censo General 2005**

**33. ¿De acuerdo con su CULTURA, PUEBLO o RASGOS FÍSICOS, ... es o se reconoce como:**

1  Indígena?  
**1.1 ¿A cuál PUEBLO INDÍGENA pertenece?**

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

(Escriba el nombre del pueblo)

2  Rom?  
3  Raizal del Archipiélago de San Andrés y Providencia?  
4  Palanquero de San Basilio?  
5  Negro(a), mulato(a), afrocolombiano(a) o afrodescendiente?  
6  Ninguna de las anteriores? } **Pase a 35**

**34. ¿Habla... la LENGUA de su pueblo?**

1  Sí  
2  No

Fuente: DANE (2007) *Colombia: Una Nación Multicultural. Su diversidad étnica*, Bogotá, 47p.

Otras fuentes más recientes pueden brindar la posibilidad de un análisis de las condiciones laborales y socioeconómicas de la población negra. La Encuesta de Calidad de Vida de 2003, la Encuesta Continua de Hogares de 2004, que para el segundo trimestre, acompañado del módulo que se suele incluir en los meses de abril, mayo y junio, sobre condiciones laborales, incluyó también un módulo de autorreconocimiento étnico y racial.

En la Encuesta de Calidad de Vida de 2003 se pregunta “¿De cuál de los siguientes grupos étnicos se considera usted?”, si las personas respondían alguna de las siguientes opciones: raizal del archipiélago, palanquero o negro, mulato (afrodescendiente) entonces es considerado afrocolombiano. Esta particularidad está presente en los datos que se han tomado para el análisis de la situación socioeconómica y laboral de la población afrodescendiente en Colombia desde el *Censo General del 2005*, la *Encuesta Continua de Hogares*<sup>8</sup> y la *Encuesta de Calidad de Vida*. Para el caso específico de la ciudad de Medellín se tendrán en cuenta los datos estadísticos presentados por el *Primer Censo Poblacional de Comunidades Negras Medellín 2002*.<sup>9</sup>

La pertinencia de estos datos está dada por su nivel de aproximación a la realidad estudiada, sin ignorar también que son datos oficiales con los que se toman y se han tomado decisiones desde las distintas esferas públicas y políticas, de igual forma basados en estos se realizan diversas investigaciones desde la academia con el fin de implementar intervenciones sobre la población, asimismo políticas públicas.

---

8 En el año 2000, el DANE realizó un cambio en la metodología de recolección de datos realizado por medio de la Encuesta Nacional de Hogares, con el propósito de acogerse a los estándares internacionales surgidos de la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) de 1993 y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El cambio se dio a partir del 2001 cuando se dio paso a la Encuesta Continua de Hogares (ECH) la cual tiene mayor cobertura, frecuencia de recolección y presentación de datos (mensuales). Ver en línea <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra410.pdf>. consultado el 22 de febrero de 2010

9 Para este estudio no se tuvo en cuenta de manera directa la pregunta por el autorreconocimiento ya que para identificar la población a censar se dispuso de las bases de datos de las distintas organizaciones de afrodescendientes de la ciudad, inclusive las bases de datos presentes en la oficina de negritudes del Municipio de Medellín y las Juntas de Acción Comunal de la ciudad. Aunque fue planeado para ser censo poblacional, algunas dificultades no permitieron el conteo de la población total por razones que se reseñaran en el capítulo dedicado a la ciudad de Medellín.

### 3.1 Población afrocolombiana según el Censo del 2005 y La Encuesta Continua de Hogares.

Al mirar los censos poblacionales del país, solo a partir del año de 1912 se identificó la población afrodescendiente, donde se usó el criterio de raza para clasificar la población étnica. Este censo arrojó como resultado un 6,4% de población afro. Para 1918, el IX Censo de Población hizo uso de la percepción del encuestador para identificar la población con rasgos físicos negros e indígenas y de esta manera logró captarse a los grupos étnicos que para esa época se estimó en un 6% del total. (DANE 2007: P 31) (Ver tabla 3)

**Tabla 3 Censos de población Siglo XX y XXI**

AÑO	TOTAL	INDIGENAS	%	AFROCOLOMBIANOS	%	ROM	%
1905	4.355.477						
1912	5.072.604	344.198	6,8	322.499	6,4		
1918	5.855.077	158.428	2,7				
1928	7.851.110						
1938	8.701.816	100.422	1,2				
1951	11.548.172	157.791	1,4				
1964	17.484.508	119.180	0,7				
1973	20.666.920	383.629	1,9				
1985	30.062.200	237.759	0,8				
1993	33.109.840	532.233	1,6	502.343	1,5		
2005	41.468.384	1.392.623	3,4*	4.311.757	10,6*	4.858	0,01*

Fuente: DANE (2007) *Colombia: Una Nación Multicultural. Su diversidad étnica*, Bogotá, 47p.

\*Porcentajes calculados sobre la población que dio información de la pertenencia étnica

Actualmente Once (11) departamentos concentran el 90% de la población afro del país, ciento ocho (108) municipios con mayoría de población afro representan más del 55%

de la población afro colombiana del país y diez (10) ciudades agrupadas representan cerca del 50% de la población afro colombiana.

La población afro colombiana se encuentra distribuida en todo el territorio nacional. Sin embargo, existen regiones con mayor presencia debido a procesos históricos y demográficos, entre las cuales están la Costa Pacífica, la franja costera del Caribe, Risaralda, Caldas, Quindío y Antioquia. La tabla 4 (y figura 2) muestra las trece ciudades que más albergan población afrodescendiente (excepto Quibdó), en las que sobresale la ciudad de Cali y la ciudad de Cartagena como las que más población afro poseen. La misma tabla hace un comparativo porcentual entre los datos arrojados por el censo General del 2005 y la encuesta continua de Hogares del 2004.

Para el resultado total de las trece ciudades hay una diferencia porcentual del 0.57%, pero en las cantidades expresadas para cada ciudad las diferencias pueden ser mayores, el caso más notable es el de la ciudad de Barranquilla donde la diferencia entre los porcentajes de la población afrodescendiente es del 5.32%, que con respecto a la población total de la ciudad representa 83.209 habitantes.

**Tabla 4. Porcentaje de la población Afrocolombiana e Indígena en las principales ciudades colombianas**

Ciudad	(1) Población	(2) Afrocolombiano	(3) Indígena	(4) Afrocolombiano	(5) Indígena
Bogota DC	6,763,325	1.43	0.22	2.18	0.14
Cali	2,119,195	25.81	0.44	22.84	0.31
<b>Medellín</b>	<b>3,136,647</b>	<b>6.32</b>	<b>0.12</b>	<b>5.41</b>	<b>0.10</b>
Barranquilla	1,564,096	10.38	0.09	5.06	0.16
Bucaramanga	954,362	1.73	0.13	0.60	0.00
Manizales	378,392	0.89	0.20	1.15	0.12
Pasto	312,759	1.63	0.44	2.16	0.59
Pereira	552,664	5.73	0.49	4.54	1.38
Cúcuta	709,765	0.95	0.72	1.63	0.02
Montería	288,192	4.45	0.44	7.90	0.11
Ibagué	465,859	1.21	0.71	0.76	0.07
Cartagena	845,801	33.14	0.17	35.63	0.03
Villavicencio	361,058	2.43	0.38	2.30	0.15
Trece Ciudades	18,452,115	7.45	0.26	6.88	0.18
Región Caribe	8,904,088	15.20	6.70	-	-
Colombia	41,467,843	10.32	3.36	-	-

Fuente: ROMERO, Julio. ¿Discriminación laboral o capital humano? determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros, En: Documentos de trabajo sobre economía regional, Banco de La Republica, Dic 2007, P.2

Nota: Afrocolombiano incluye la población afrodescendiente, palenquera, negra y mulata. Columnas (1), (2) y (3) con información de Dane, *Censo General 2005*; columnas (4) y (5) con Dane, *Encuesta Continua de Hogares 2004*, y cálculos del autor.

La pregunta que surge en este punto es si existe evidencia clara que respalde la apreciación que se tiene del contexto socioeconómico y laboral de la población afro, en donde la situación común ha sido que sí existe discriminación basada en diferencias raciales. Por esta razón los comparativos son necesarios en el sentido de que los datos a usar pueden mostrar una realidad más o menos acertada a través de la información

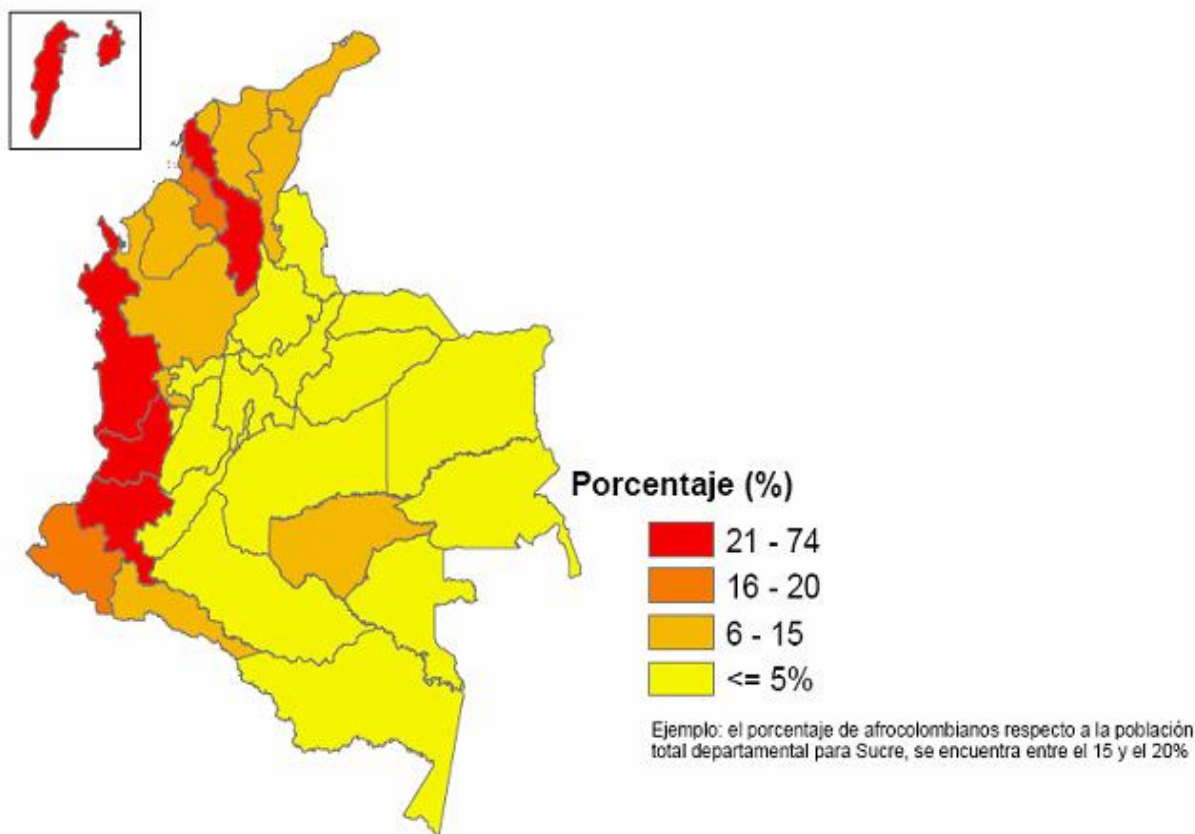
disponible, inclusive pueden develarse las inconsistencias de los estudios demográficos y económicos.

A lo anterior se le agrega que, en el momento de realizar los empadronamientos, las preguntas por lo étnico chocan con la idea de lo racial por el hecho de que lo racial va en directa relación con lo fenotípico, mientras que, según Barabary y Urrea (2004: 61), la agrupación desde lo étnico *“es una cuestión contemporánea, todavía artificial o confusa para amplios segmentos de la población negra, fenómeno bien diferente al de las poblaciones indígenas”*, pues en esta última población su organización se basa en estructuras muchas más jerárquicas en relación con los nexos espaciales o territoriales, con un gran acento a la pertenencia grupal.

A demás, existe el hecho de que en muchos casos las personas empadronadas se resisten a clasificarse en alguno de los grupos que se presentan en los cuestionarios, dado al sentido peyorativo de ciertos términos como indio o negro, idea que aun pervive sobre lo afro y lo indígena. Florez, Medina y Urrea (2003) proponen separar estas malversaciones del lenguaje utilizando material visual en el momento de realizar los sondeos para identificar la variable raza, como se hizo en la Encuesta Continua de Hogares de 2000. También se propone cotejar la información reportada por el encuestado con la percepción que tiene el encuestador, que podría estar apoyada en un entrenamiento previo, para realizar la pregunta.

Este experimento ha sido usado con el ánimo de cuantificar el blanqueamiento del que sufren los datos autorreportados, cuando, por las causas ya mencionadas, existe aversión a ser identificado como un miembro del grupo en desventaja.

**Figura 2 Participación de afrocolombianos, respecto a la población total departamental**



Fuente: DANE (2007) *Colombia: Una Nación Multicultural. Su diversidad étnica*, Bogotá.



### **3.2 Contexto sociolaboral y económico de los afrocolombianos: mirada nacional y local**

En este aparte es imprescindible aclarar que esta mirada a lo sociolaboral se presenta desde los resultados arrojados en los distintos estudios realizados por el DANE, siendo esta la entidad encargada de aplicarlos desde como entidad oficial, cuyos estudios se centran en la perspectiva sociodemográfica y económica, por lo tal es una mirada cuantitativa de una realidad que esta sujeta a diversas transformaciones y fenómenos según el contexto político y económico en el momento de su aplicación.

Se expondrán las encuestas aplicadas para ello como lo son Encuesta de calidad de Vida de 2003 (ECV) y la Encuesta Continua de Hogares (ECH) 2004, pues son las que han incluido en su estudio la situación económica y laboral de las comunidades afrodescendientes en distintas regiones del país. De igual manera se hará referencia el caso del censo poblacional de comunidades negras en Medellín 2002 como un estudio importante pero limitado para dar a conocer la situación de esta población en la ciudad.

#### **3.2.1 Encuesta de calidad de Vida de 2003 (ECV) y la Encuesta Continua de Hogares (ECH) 2004**

La ECV tiene como propósito calcular las condiciones socioeconómicas de la población colombiana y constatar la incidencia de la pobreza y la relevancia que en dicha incidencia tienen los factores que la componen. Esta encuesta se aplicó a una muestra básica de 22.949 hogares la cual se expande a 11.194.108 hogares que constituyen la población total del país. Esta tiene cobertura a nivel nacional discriminada por grandes regiones: Atlántica (Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, Sucre), Oriental (Boyacá, Cundinamarca, Meta, Norte de Santander, Santander), Central (Caldas, Caquetá, Huila, Quindío, Risaralda, Tolima) Pacífica (Cauca, Chocó y Nariño), Orinoquía-Amazonía (Arauca, Casanare, Guaviare, Putumayo) Antioquia, Valle del Cauca, San Andrés y Providencia y Bogotá por localidades.

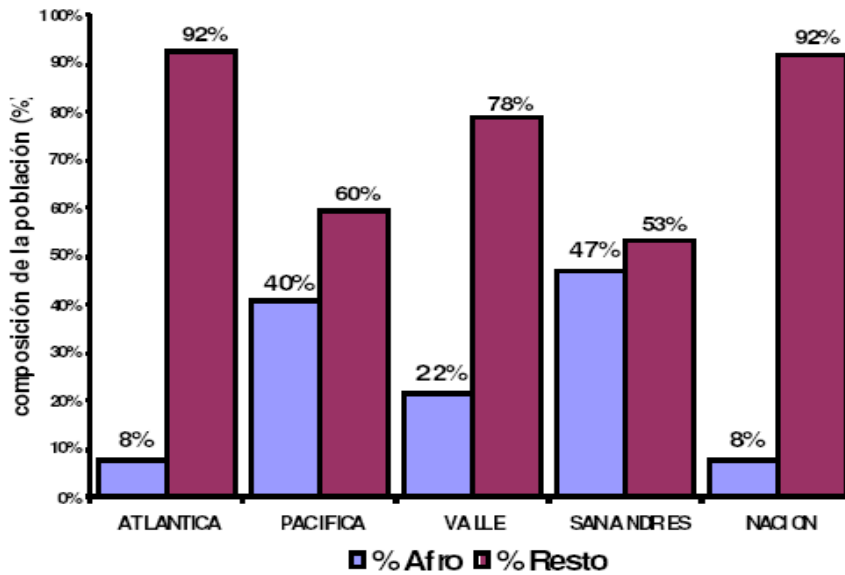
De acuerdo a los resultados de la ECV el total de la población afrocolombiana es de 3.448.389 la cual representa el 8% con respecto al total de la población del país. La concentración se da principalmente en la región Pacífica con un 41%, por encima del promedio nacional. La sigue la región del Valle con el 28%, Atlántica con un 22%, y 1% en San Andrés y Providencia. Con respecto a la participación de la población afrocolombiana de cada región, en San Andrés representa el 47%, Pacífica 40%, Valle 22% y Atlántica 8% (Ver grafico 1). Con respecto a la población total en la nación la grafica 1 indica que la población afro representa el 8% de la población total del país, que para el censo del 2005 es del 10.6%.

Es importante destacar que el 72% de la población afrocolombiana se encuentra en los niveles 1 y 2 del Sisben en contraste con el 54% en el resto del país (Gráfico2), un claro indicador de los niveles de pobreza si se este se usa como un indicador socioeconómico confiable.

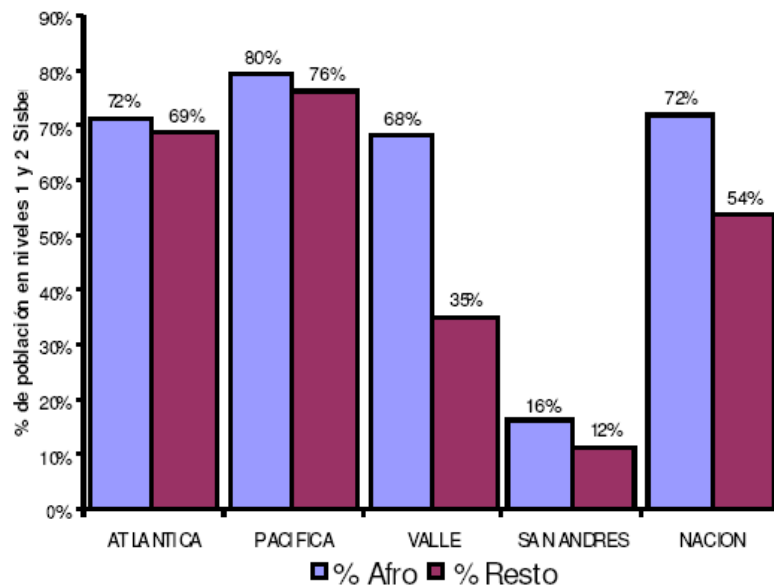
La Encuesta de Calidad de Vida presenta también, en lo que a ingresos se refiere, que el 49% de la población total afrocolombiana se encuentra ubicada en los quintiles 1 y 2, de ingresos salariales mas bajos, mientras que el 40% de la población no afro se ubica en estos dos quintiles. Atlántico es la región donde se encuentra el mayor porcentaje de la población afro ubicada en estos dos quintiles, representada en un 60%. La menor es San Andrés con un 13% (gráficas 3).

Por su parte, la tasa de desocupación de la población afrocolombiana es superior a la del resto de la población en tres puntos, 14% frente a 11%, donde la región Atlántica ocupa de nuevo el primer lugar con un 25% de población afro desempleada frente a un 12% de la población no étnica. (Gráfica 4).

**Grafico 1. Composición de la población por regiones 2003**

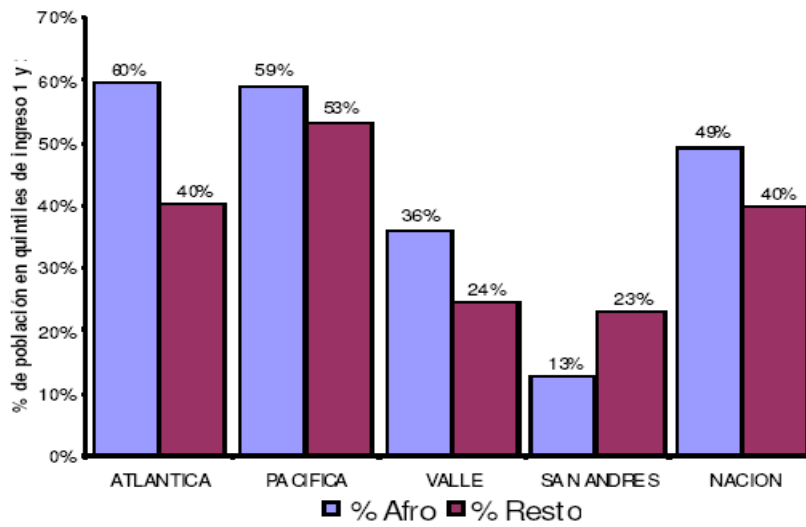


**Grafico 2. Porcentaje de la población por niveles 1 y 2 de Sisben**

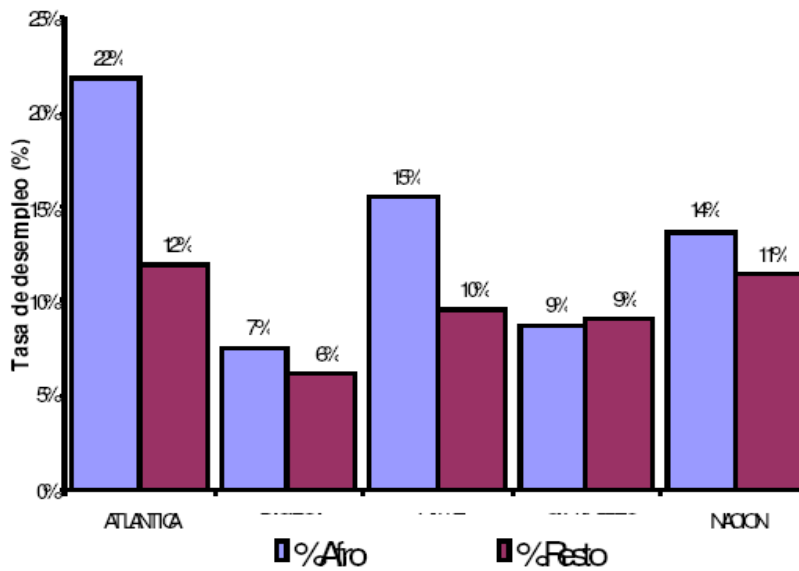


Fuente: CONPES, política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana

**Grafico 3. Composición de la población por quintiles de ingreso**



**Grafico 4. Tasa de desempleo, 2003**



Fuente: CONPES, política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana

En cuanto a la estructura ocupacional de la población afrocolombiana, la Encuesta de Calidad de Vida realiza un paralelo entre los indígenas, los afrocolombianos y el resto de la población que denomina *No étnicos*.

En referencia al resto de la población ocupada, se presentan diferencias notables e interesantes. Según la posición sociocupacional mostrada en la tabla 5 los hogares no étnicos tienen una cifra porcentual mayor en lo que se refiere a situación de los asalariados de empresas del sector privado; de forma opuesta, los ocupados de hogares afrocolombianos e indígenas tienen tasas más reducidas, mientras las de trabajadores independientes o por cuenta propia son más importantes para las minorías étnicas, la cual está cercana al 50%, donde se destacan más las poblaciones afro.

La concentración de las poblaciones en trabajos agrícolas es más destacada para los indígenas que para los afrocolombianos por esta población más de tipo urbano que rural. Al analizar la distribución para siete grandes categorías ocupacionales (Ver tabla 6) salta a la vista la sobreconcentración de las ocupaciones en la categoría *trabajadores agrícolas no calificados* entre los hogares indígenas, lo cual era de esperar (44,12%), por el fuerte sesgo rural de su ubicación residencial y vinculación con actividades agropecuarias y posesión de tierras. Por supuesto, una parte de estos trabajos se realizan “por cuenta propia”, como campesinos, según puede verse en los datos de posición sociocupacional.

Para la población afrocolombiana, el campo laboral donde más se desempeñan es en el independiente con unos 721.977, los cuales representan un 48.26% del total de la población (ver tabla 5). En segundo lugar, puede encontrarse que la posición sociolaboral más ocupada por la comunidad afro es la de *obrero, empleado particular, jornalero o peón* siendo esta donde se encuentran 423.638 afrocolombianos, representando el 28.32% de la población.

El tercer lugar lo ocupa el comercio con 364.599 afrocolombianos, es decir el 24.37%. Esta cifra carece de precisión pues no se entiende con especificidad a que se refiere la encuesta con comercio y si este tipo de posición sociolaboral tiene relación alguna con ventas o intercambios económicos de tipo informal o independiente y que tipo de productos hacen parte de sus actividades comerciales, información que puede brindar una caracterización mas diáfana en cuanto a su situación en la zonas urbanas, donde interactúan muchos agentes y el interés primordial del intercambio no es solo generar bienes y servicios, que a pesar de ello impactan el mundo del trabajo por sus *regulaciones no laborales*. (De la Garza, Garabito, et tal. 4)

De igual forma en este punto queda una inquietud acerca de la agrupación por ocupaciones. Se hace imposible determinar con más amplitud y claridad cada una de ellas cuando se agrupan varias equiparándolas, creando limitantes para el análisis de las dinámicas socioeconómicas en cada una de, en las cuales es importante considerar las instituciones, redes sociales, organizaciones y la subjetividad, categorías que amplían el enfoque del concepto de trabajo que no solo tiene que ver con aquel que es remunerado sino con la ocupación de una población en particular, que puede considerarse como la “[...] *interacción entre diversos agentes situados en determinadas estructuras que no los determinan sino acondicionan, lo que lleva a considerar la forma de generación de significados involucrados en dichas interacciones, así como el hecho de que esto ocurre durante el recorrido que hacen a través de específicas trayectorias laborales.*” (De la Garza, Garabito, et tal. 3)

El empleo asalariado en el sector público tiene un peso porcentual importante para los ocupados de hogares afrocolombianos, debido sobre todo al peso del trabajo en el magisterio, tanto para las mujeres como para los hombres afrocolombianos. Curiosamente, la condición de empleado doméstico no muestra diferencias estadísticas importantes entre los tres tipos de hogares. Por otro lado, la condición de empleador

tiene un relativo mayor peso porcentual entre los no étnicos mientras la de trabajador familiar no remunerado entre los indígenas alcanza un peso importante (tabla 5).

Los ocupados de los hogares afrocolombianos tienen una importante concentración entre las ocupaciones como trabajadores de servicios no calificados, seguidos de los no étnicos; en segundo lugar, como trabajadores manuales calificados; luego tienen una participación también importante como trabajadores manuales no calificados y como trabajadores de cuello blanco calificados. Su participación como trabajadores de ventas y oficinistas y como gerentes y profesionales es menor pero no deja de tener relevancia. Como era de esperar, los hogares no étnicos tienen mayor participación porcentual en las categorías trabajadores manuales calificados, trabajadores de ventas y oficinistas, trabajadores de cuello blanco calificados y gerentes y profesionales (tabla 6). A su vez, los hogares indígenas tienen en estas ocupaciones una menor participación.

Aquí el efecto de la sobreconcentración en actividades agropecuarias es determinante, actividad que resurge paralela a las nuevas actividades o servicios modernos pues pueden ser considerados dentro de los denominados *Otros trabajos*, es decir aquellos que no tiene intervención directa con el cliente y que son caracterizados por ser estacionarios y dependientes de factores naturales o externos como el clima, debido a esto surgen repercusiones o factores influyentes en la forma de producción y el tiempo empleado para la producción, quedando de este modo en manos del trabajador y no bajo el control de jefes o aquellos pertenecientes a las jerarquías de mando de los servicios modernos. (De la Garza et al, op cit)

Como patrón estándar, los hogares de afrocolombianos, al igual que los hogares indígenas, tienen una tendencia a tener una mayor participación en las categorías ocupacionales no calificadas que los no étnicos. Los afrocolombianos en categorías más urbanas y los indígenas en categorías más rurales, en el que se puede destacar el trabajo agrícola y el trabajo de tipo manual, sobre lo cual aun es necesario emplear

nuevas categorías para analizar sus sistemas productivos, de que dependen estos y la producción de significados que le dan fuerza a estas actividades para ser acogidas por la población.



**Tabla 5 Distribución de la población ocupada según posición sociocupacional y caracterización étnica del hogar según datos de la ECV-2003**

Caracterización étnica del hogar	Obrero, empleado particular, jornalero, peón	Obrero, empleado del gobierno	Empleado doméstico	Trabajadores independientes	Patrón empleador	Trabajadores sin remuneración	Total
Afrocolombiano	423.638	108.147	64.229	721.977	55.397	122.689	1.496.076
	28,32	7,23	4,29	48,26	3,7	8,2	100
Indígena	143.901	27.052	18.421	257.036	15.841	65.504	527.755
	27,27	5,13	3,49	48,7	3	12,41	100
No étnico	6.169.110	957.074	692.821	6.742.733	656.600	1.080.472	16.298.810
	37,85	5,87	4,25	41,37	4,03	6,63	100
Total de hogares	6.736.649	1.092.273	775.471	7.721.745	727.839	1.268.664	18.322.641
	36,77	5,96	4,23	42,14	3,97	6,92	100

**Tabla 6 Distribución de la población ocupada según grandes categorías ocupacionales y caracterización étnica del hogar según datos de la ECV-2003**

Caracterización étnica del hogar	Trabajadores agrícolas no calificados	Trabajadores de servicios no calificados	Trabajadores manuales no calificados	Trabajadores manuales calificados	Trabajadores de ventas y oficinistas	Trabajadores de cuello blanco calificados	Gerentes y profesionales	Total
Afrocolombiano	287.081	435.975	168.337	23.4054	86.130	172.833	111.667	1.496.076
	19,19	29,14	11,25	15,64	5,76	11,55	7,46	100
Indígena	232.859	110.075	22.279	67.880	24.774	35.815	34.072	527.755
	44,12	20,86	4,22	12,86	4,69	6,79	6,46	100
No étnico	3.121.028	4.370.772	1.019.843	2.862.613	1.346.916	2.203.291	1.374.349	16.298.812
	19,15	26,82	6,26	17,56	8,26	13,52	8,43	100
Total	3.640.967	4.916.822	1.210.459	3.164.547	1.457.819	2.411.939	1.520.087	18.322.640
	19,87	26,83	6,61	17,27	7,96	13,16	8,3	100

Fuente: Urrea, Viáfara. 2007: 76

**Tabla 7 Distribución de la población ocupada por grandes ramas de actividad económica y caracterización étnica del hogar ECV-2003**

Caracterización étnica del hogar	Agricultura	Minería	Industria	Construcción	Electricidad gas y agua	Comercio	Comunicaciones y transportes	Servicios financieros, actividades similares	Admin. pública y defensa	Servicios comunales	Servicios personales hogares	No especificado	Total
Afrocolombiano	300.292	72.518	1.778.46	66.345	9.307,2	364.599	78.453	75.250	172.533	39.627	138.910	393,59	149.6074
	20,07	4,85	11,89	4,43	0,62	24,37	5,24	5,03	11,53	2,65	9,28	0,03	100
Indígena	231.197	491,5	56.546	19.617	2.076,5	88.693	24.855	27.944	39.866	4.985,9	31.483	0	527.755
	43,81	0,09	10,71	3,72	0,39	16,81	4,71	5,29	7,55	0,94	5,97	0	100
No étnico	3.115.165	144.533	2.287.129	755.821	81.734	4.314.997	1.020.851	1.220.425	1.518.281	426.449	1.407.245	6.180,7	16.298.811
	19,11	0,89	14,03	4,64	0,5	26,47	6,26	7,49	9,32	2,62	8,63	0,04	100
Total	3.646.654	217.543	2.521.521	841.783	93.117,5	4.768.289	1.124.159	1.323.619	1.730.680	471.063	1.577.637	6.574,31	18.322.640
	19,9	1,19	13,76	4,59	0,51	26,02	6,14	7,22	9,45	2,57	8,61	0,04	100

Fuente: Urrea, Viáfara. 2007: 77

Según Tenjo y Herrera (2009: 11) es posible considerarse el hecho de que existe discriminación salarial contra grupos que se pueden identificar dentro la población trabajadora (mujeres, afrodescendientes, etc.) cuando dichos grupos tienen niveles de productividad similares a los demás, pero reciben remuneraciones inferiores.

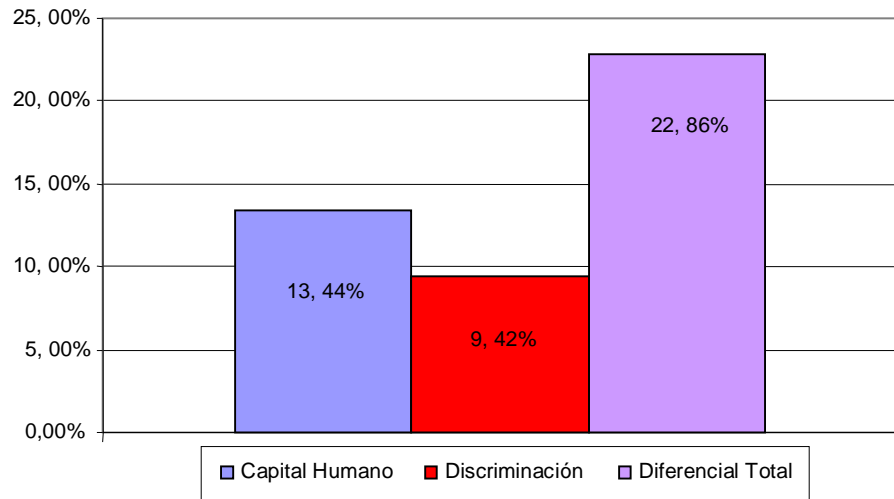
*“La posibilidad de que exista discriminación salarial en los mercados laborales es un tema importante de investigar por varias razones: Una es que en la medida en que grupos específicos de trabajadores sean tratados de manera diferente a otros grupos en términos de las condiciones de trabajo, se está generando un problema de equidad con connotaciones éticas y morales inconsistentes con el concepto de igualdad que rige las sociedades modernas y que se consagra en la Constitución Política de Colombia..”*

En su investigación aplican La descomposición Oaxaca, una técnica, basada en la estimación de regresiones de Mincer, que permite descomponer las diferencias salariales promedio entre dos grupos de personas (por ejemplo hombres vs. mujeres o afrodescendientes vs. no afrodescendientes) en dos elementos: uno que se debe a diferencias en características productivas y un residuo que algunos interpretan como un indicador de discriminación.<sup>10</sup>

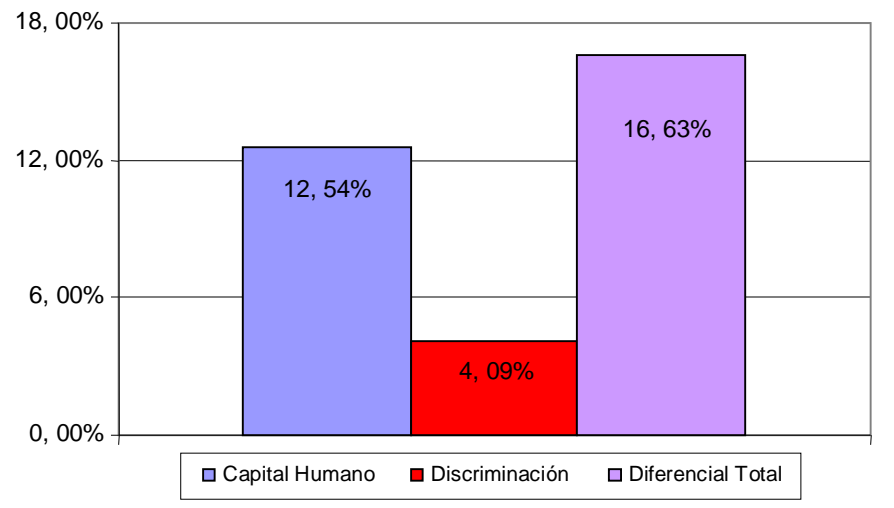
---

10 La información completa, que explica desde la econometría y la economía laboral el análisis realizado a los resultados de la ECV del 2003, puede encontrarse en línea: [http://www.javeriana.edu.co/fcea/area\\_economia/inv/documents/DOSENSAYOSSOBREDISCRIMINACION200902\\_000.pdf](http://www.javeriana.edu.co/fcea/area_economia/inv/documents/DOSENSAYOSSOBREDISCRIMINACION200902_000.pdf) P. 23 consultado el 1 de febrero de 2010.

**Grafico 5 Composición de Diferencias Salariales Mensual  
(Incluyendo prestaciones) entre Mestizo-  
Blancos y Afrodescendientes**



**Grafico 6. Composición de las Diferencias en Salario por hora  
(Incluyendo prestaciones) entre Mestizo/Blancos y  
Afrodescendientes**



Fuente: TENJO G, Jaime. HERRERA I, Paula. Dos Ensayos sobre Discriminación: Discriminación salarial y discriminación en acceso al empleo por origen étnico y por género, Pág. 24

La descomposición que se presenta en la gráfica 5 indica que los afrodescendientes ganan menos que los no afrodescendientes (entre 16% y 30% menos dependiendo de tipo de ingreso que se esté midiendo). El hecho de que todas las cifras de la descomposición sean positivas indica que los afrocolombianos tienen como promedio *menores cantidades de características productivas (capital humano) y que además reciben menores "precios" por dicho capital que los mestizos y blancos*. Por el hecho de tener menor capital humano los afrodescendientes pierden entre un 12.5% y un 16.5% de los que obtienen los no afrodescendientes. (Tenjo y Herrera. 22).

Puede entenderse desde las descomposiciones de Oxaca presentadas que hay una parte significativa de las diferencias salariales entre afrodescendientes y no afrodescendientes (Mestizos y blancos) asalariados que no puede ser explicada por diferencias en las cantidades de capital humano que poseen los grupos comparados. Dicha parte puede estar relacionada con problemas de discriminación salarial en el mercado laboral. (Tenjo y Herrera. 22)

Como datos complementarios, la Encuesta Continua de Hogares (ECH) presenta, para el segundo trimestre 2004, las tasas de ocupación, participación y desempleo de los afrocolombianos. La posición de desventaja de los afrocolombianos con respecto a la distribución de los ingresos es muestra en gran parte de su inserción en el mercado laboral. La tabla 8 presenta los indicadores estándar del mercado laboral mirado desde condición étnica-racial y sexo,

**Tabla 8. Tasa de ocupación, tasa de participación y tasa de desempleo en las trece áreas metropolitanas del país, por tipo de hogar (ECH II trimestre 2004)**

Tipo de hogar	Tasa de ocupación			Tasa de participación			Tasa de desempleo		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
<b>Afrocolombiano</b>	63.0	45.6	52.7	73.0	55.5	63.4	13.7	22.2	17.8
<b>No Afrocolombiano</b>	61.0	44.2	52.0	71.5	53.7	61.7	13.8	17.6	15.6
<b>Total</b>	61.7	44.5	52.1	71.6	53.9	61.9	13.8	18.0	15.8

Fuente: Urrea Et tal. *Las desigualdades raciales en Colombia: un análisis sociodemográfico de condiciones de vida, pobreza e ingresos para la ciudad de Cali y el Departamento del Valle del Cauca.*  
<http://www.digital.unal.edu.co/dspace/bitstream/10245/982/28/27CAPI26.pdf>

La población afrocolombiana presenta unas tasa de participación laboral y ocupación mayores a los del resto de la población o los no afrocolombianos, aunque esta situación es mas notable en las mujeres en lo que tasas de participación se refiere, es decir, la relación porcentual entre las mujeres afrocolombianas que componen la fuerza de trabajo o Población Económicamente Activa (PEA) y la población en edad de trabajar (PET) es mas alta que de la tasa de las mujeres no afrocolombianas, Según Urrea; Viáfara et tal (p 14) *“los resultados permiten señalar como hipótesis un mayor esfuerzo de los hogares afrocolombianos para tratar de disminuir el riesgo de caer en la pobreza o en la indigencia en la ciudad, al presentar mayores tasas de participación y ocupación laboral [...]”*

Si partimos de la anterior hipótesis, podemos decir que los esfuerzos realizados por las poblaciones étnicas, en los afrocolombianos para ser más

precisos, puede avizorarse su situación económica precaria dentro de un contexto urbano. Aunque su presencia en algunas ciudades, es el caso de Medellín, data de cientos de años al parecer las oportunidades en cuanto a empleo (sin mirar educación, salud y otras) han sido precarias, consecuencia de la discriminación e invisibilización aún desde los estudios estadísticos que solo aplican las categoría de ocupación sin relación alguna con las categorías de tipo sociocultural, que amplían el espectro de entendimiento sobre los mercado de trabajo dentro de una comunidad o grupo social específico.

### **3.2.2 Contexto Negro en Medellín: Primer censo poblacional de comunidades negras 2002**

El 1er. Censo Poblacional de Comunidades Negras, Medellín 2002, Tuvo como objetivos obtener información actualizada y confiable para conocer las condiciones socioeconómicas y culturales de la población afrocolombiana de la ciudad, y a su vez ubicarla geográficamente en comunas y corregimientos, a través del conteo.

Las comunidades negras en Medellín fueron empadronadas a través de un formulario censal que permitió conocer, entre otros, sus características particulares y familiares. La realización de este censo incluyó las etapas de planeación, diseño metodológico, promoción, capacitación, recolección de información, verificación de datos, sistematización y presentación de resultados. Los resultados fueron presentados a la Secretaría de Desarrollo Social para ser usados en la realización de diagnósticos, mediante los cuales se pretendía facilitar la planeación de programas y proyectos y la adecuada destinación del presupuesto, para la aplicación de la ley 70 de 1993.

Por primera vez en Medellín se buscaba conocer la población negra, su composición familiar según variables demográficas, su ubicación en los

diferentes barrios y comunas, sus actividades económicas, sus niveles de educación y formación, las características de la vivienda y los servicios con los que cuenta, el grado de morbilidad y su participación en las diferentes organizaciones. Además, con los resultados arrojados se buscaba medir las tendencias de inmigración de las comunidades negras y su procedencia, entre otras, que se puedan responder a través de los datos censales.

La cantidad de familias censadas fue de 6.641 para un total de 28.443 personas censadas en todas las zonas de la ciudad y los 5 corregimientos. Según los resultados mostrados en la tabla 9, 13.538 personas, es decir el 47.61%, pertenecen al estrato uno, de los cuales 6.018 son hombres y 7.520 mujeres. Para el estrato dos 5.475 son hombres y 6.759 son mujeres para un total 12.234 afrodescendientes.

**Tabla 9. Distribución de la Población Censada por Estrato Socioeconómico de la Vivienda**

<b>ESTRATO SOCIOECONOMICO</b>	<b>TOTAL</b>	<b>%</b>
1	13538	47,61
2	12234	43,03
3	2438	8,57
4	87	0,31
5	23	0,08
6	2	0,01
Sin Información	111	0.39
<b>TOTAL</b>	<b>28433</b>	<b>100</b>

Fuente: 1er. Censo Poblacional de Comunidades Negras, Medellín 2002

Para el caso del sector de trabajo es particular el resultado, pues el 77.3% dijo realizar “otras actividades diferentes a trabajar”, respuesta que no estaba incluida dentro del formulario y que tuvo que ser tomada en cuenta luego de ser recurrente, pero en ninguna de las respuestas se especificó que tipo de actividad realizaba o cual era su ocupación. Es posible considerar en esta respuesta que cada trabajo no obtiene sus características solo por el objeto



que produce o por ser una actividad remunerada sino de la articulación del proceso productivo con relaciones sociales amplias y específicas, contenidas dentro de ciertas estructuras conformadas por múltiples significados. (De la Garza, Garabito, et tal) Es posible que muchas de las actividades productivas a las que se dedicaban los afrocolombianos para el periodo del censo no podían ser consideradas como un *trabajo* en la acepción común del término, pero esta hipótesis es difícil de contrastar y en consecuencia comprobar solo con la información cuantitativa hallada sobre la situación laboral. A esta respuesta le sigue el sector de Servicios con un 12% de la población total censada y el 4.1% respondió dedicarse a el comercio informal. (Ver tabla 10)

En los resultados de la ECV 2003 esta posibilidad no aparece como respuesta, ante lo cual sigue en pie la pregunta de si quienes se dedican al comercio informal se encuentran incluidos en los *trabajadores independientes*, especificación necesaria viendo los datos presentados por el censo poblacional.

**Tabla 10. Distribución de la Población Censada por Sector Económico**

<b>SECTOR</b>	<b>%</b>
Otras Actividades diferentes a Trabajar	77,3
Servicios	12,0
Manufactura	0,9
Industria	1,5
Financiero	0,2
Obras Civiles	2,8
Comercio Formal	1,3
Comercio Informal	4,1
<b>Total</b>	<b>100</b>

Fuente: Fuente: 1er. Censo Poblacional de Comunidades Negras, Medellín 2002

La tabla 11 presenta la población censada por nivel educativo según el sector económico en el que se desempeñan. De las 28.433 personas censadas

11.119 dijeron haber terminado sus estudios primarios, es decir el 39.1%, de los cuales el 13.3% dijo desempeñarse en el sector de servicios.

Para el nivel educativo secundario 8.991 afromedellinenses dijeron haberlo terminado y se encuentran laborando en el sector de servicios el 15%. La cantidad total de aquellos que lograron terminar estudios superiores es muy baja en comparación a las cifras de los que solo hicieron la educación básica, pues en muchos casos el acceso a la educación se ve mediado por las necesidades de ingresar al mercado laboral desde muy temprana edad, sobre todo en el sector informal.

En la misma tabla es importante resaltar que los porcentajes de aquellos que no quisieron dar información del sector económico donde se desenvuelve laboralmente ni de su nivel de educación, es mucho mayor que los porcentajes de los que si respondieron las preguntas y para ello hay varias razones aplicables ha todo el proceso del censo.

**Tabla 11. Distribución de la Población Censada por Nivel Educativo Según Sector Económico**

<b>NIVEL EDUCATIVO</b>	<b>Total</b>	<b>Sin Información %</b>	<b>Servicios %</b>	<b>Manufactura %</b>	<b>Industria %</b>	<b>Financiero %</b>	<b>Obras Civiles %</b>	<b>Comercio Formal %</b>	<b>Comercio Informal %</b>
Sin Información	1.786	98,7	0,8	0,0	0,0	0,1	0,3	0,0	0,2
Ninguno	4.146	90,1	5,0	0,2	0,5	0,1	1,6	0,6	2,0
Kinder	1.194	98,0	1,2	0,1	0,1	0,0	0,3	0,0	0,3
Primaria	11.119	75,2	13,3	0,8	1,0	0,1	3,8	1,2	4,6
Secundaria	8.991	69,4	15,7	1,5	2,7	0,2	3,3	1,9	5,4
Técnico - Tecnológico	369	55,3	22,0	4,1	4,9	1,9	0,8	6,2	4,9
Universitario	701	62,1	23,7	1,0	2,9	1,7	1,4	1,7	5,6
Postgrado	60	36,7	48,3	0,0	3,3	0,0	1,7	3,3	6,7
Educación No Formal	67	65,7	22,4	1,5	1,5	3,0	0,0	3,0	3,0

Fuente: 1er Censo poblacional de comunidades negras, Medellín, 2002

La aplicación del censo presentó dificultades pues algunas familias se rehusaron a proporcionar información a los empadronadores argumentando que poco les importaba las políticas y decisiones administrativas municipales. Los ejecutores del censo tuvieron que sortear en muchas ocasiones la actitud indiferente y escéptica de la población afromedellinense que no estaba totalmente convencida o motivada para vincularse a los programas y proyectos que la Alcaldía adelantaba en la administración de Luís Pérez Gutiérrez.

El informe final presentó que algunas personas pensaron que los resultados del censo y las acciones posteriores que la Administración habría de tomar a partir de los datos arrojados serían inmediatos. Frente a esto, la gente tomó una actitud exigente frente a la satisfacción a corto plazo de las necesidades más latentes, como generación de empleo, mejoramiento de vivienda, mayores posibilidades educativas, entre otras. Además, *el censo no se concibió en algunos casos como un proyecto colectivo, sino como solución a necesidades particulares.* (Informe final censo poblacional, pág. 18) Cuando fueron hechas las explicaciones pertinentes del carácter del censo como proyecto beneficioso para la comunidad de incidencia más a mediano y largo plazo, estas personas se opusieron a dar la información.

Con relación a la situación de las minorías étnicas en la ciudad, algunos afromedellinenses temieron por su permanencia en Medellín y pensaron que el censo era el mecanismo con el que la Administración Municipal los reubicaría o enviaría a su lugar de origen, tal como sucedió con las comunidades indígenas. Esto influyó a que familias y cuadras enteras de pobladores afromedellinenses se negaran a dar sus datos.

A pesar de estas condiciones en las que el censo se desarrolló, se reseña para este caso porque es una de los primeros esfuerzos de una administración de Medellín por aplicar las exigencias de la ley 70 de 1993 o ley de negritudes en lo relacionado con las partidas presupuestales requeridas para satisfacer las necesidades económicas, sociales y culturales de las comunidades negras con el propósito de contribuir a mejorar su calidad de vida. (Ley 70 de 1993) Para ello se describirá en el siguiente capítulo las posibilidades de participación política de las comunidades negras no solo en lo rural, con la titulación colectiva de tierras, sino principalmente en lo urbano (la ciudad de Medellín) y sus condiciones de vida.

### **3.3 Algunas consideraciones sobre los métodos de investigación sociodemográficos y económicos del mundo del trabajo**

No es fácil tratar el problema de la visibilidad estadística de la población afrocolombiana y más con la disparidad en las cifras reseñadas anteriormente. En primer lugar es complicado gestar una investigación de tipo cuantitativo desde la clasificación de una población por características étnicas y raciales pues, como se ha mencionado antes, esto conlleva unas fuertes implicaciones políticas.

El hecho de que para el censo de 2005 la categoría étnica se haya basado puramente un autorreconocimiento tiene sus efectos sobre los resultados, pues si bien hace parte de los derechos constitucionales propios del artículo transitorio 55, aun parece que esta categoría de lo étnico y racial no es claro para la misma población afrodescendiente, pues sigue rondando a esta construcción teórica (social, histórica y cultural) el hecho de los caracteres fenotípicos, sobre todo el color de la piel.

Todo esto no permitió por ejemplo, evaluar de manera directa los impactos de este método discriminatorio en las distintas esferas de la vida individual y de los hogares, actores bases para los estudios del DANE y quienes son los

que, por medio de los procesos colectivos de interacción y de relaciones sociales, han creado esas “marcas” o diferenciaciones raciales. De este modo la etnicidad puede relativizarse y *se observa como un proceso social relacional y dinámico, o sea, histórico.* (Barbary, Urrea. 53).

Se le ha dado a la población afrocolombiana la misma mirada que a la población indígena, pues para poder censarlos en el censo de 1993 se tuvo en cuenta la mirada territorial aun para los pobladores en las zonas urbanas del país. Para Barbary y Urrea (2004. 61) es difícil que los afrocolombianos puedan ser visibilizados estadísticamente en términos demográficos bajo la perspectiva que mantiene el DANE de grupos étnicos, pues la fuerza del componente fenotípico sigue operando aun en los contextos urbanos dado a los procesos de blanqueamiento.

Otra muestra de ello, en un sentido contrario al rechazo de la pertenencia a una raza o etnia, es el autorreconocimiento desde lo racial para contrarrestar las intervenciones públicas sobre un grupo determinado de pobladores, muestra de ello fue la oposición tácita y radical de muchos integrantes de la población afro para el censo poblacional de Medellín, a lo cual puede incluirse como hecho colateral la forma en que las administraciones locales se acercan a ellos y las interrelaciones de fuerza que se gestan en lo político.

Según de la Garza (2003: 5), el enfoque sociodemográfico de estos estudios tiene un concepto implícito de mercado de trabajo ampliado que no solo se refiere a aquel trabajo remunerado sino a otro tipo de ocupaciones que no incurren en la dinámica de oferta y demanda lo cual significa la existencia de una remuneración.

Para el caso de la Encuesta de Calidad de Vida del 2003, es notable la importancia que le dieron a los trabajos no remunerados al realizar análisis estadísticos comparativos (ver tabla 1), pero es lamentable el hecho de que

no se haya especificado que tipo de trabajos para comprender un poco mas el impacto que tienen sobre el mercado de trabajo como tal. De este modo la ECV del 2003 trata de romper un poco con la teoría y el método de análisis económico neoclásico que ha imperado en anteriores estudios realizados por el Dane donde los supuestos con los que se analizan los fenómenos económicos establecen unas constantes sobre los actores que configuran el mercado de trabajo.

Pese a que este método posee cierta flexibilidad, tiende implícitamente al estructuralismo teórico por poner las estructuras sociodemográficas y familiares como las que determinan la demanda del empleo. Esta característica esta presente en los estudios presentaos en el aparte anterior, pero es mas visible en el censo poblacional de Medellín en la pregunta por el sector económico, en cuyas opciones de respuesta no se tuvo en cuenta la opción del *trabajo no remunerado* que muchos individuos expresaron realizar, estableciendo de esta manera una visión mas subjetiva sobre el trabajo.

Con lo anterior se muestra que los métodos sociodemográficos, predominantes en Colombia, dejan dudas sobre quienes determinan el mercado laboral y el mundo del trabajo, pues están constantemente presionadas por el enfoque estructuralista poniendo de manifiesto que lo único que interesa del mercado de trabajo son las variables reductibles a precios.

Si tenemos en cuenta el hecho de que el mercado de trabajo es construido a partir de las lógicas de los individuos, el enfoque sociodemográfico de analizar sus dinámicas desde la estructura familiar no permite ver las imbricaciones entre estas lógicas, lo que sustrae considerablemente a este enfoque a la mirada de realidades aparentemente estáticas y configurada por las estructuras, siendo el individuo también determinado exclusivamente por

ellas. Es importante entender que *“La actividad laboral es a la vez interacción inmediata o mediata entre sujetos, el cara a cara en la actividad productiva sigue existiendo, pero no es una condición necesaria de los procesos productivos actuales.”* (de la Garza 2003: 8)



#### 4. CAPITULO IV

##### LEGISLACIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA POBLACIÓN AFROCOLOMBIANA

La constitución de 1991 sentó las bases para la inclusión de la población afrodescendiente en los procesos políticos de la nación y sobre todo su inclusión en los procesos de intervención de las comunidades en todo el país, con el fin de proteger sus derechos sociales, políticos y culturales.

Esto se hace explicito en el texto de la constitución cuando se mira el artículo 7 en donde el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación; el artículo 8 plantea también que es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la nación; artículo 13, inciso 2 plantea igualmente que el Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará las medidas a favor de grupos discriminados o marginados. Por último, en el artículo 13 se menciona que *todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica.*

Pero esta búsqueda de la pluralidad de la nación y de una sociedad mas igualitaria se consigna esencialmente, para los afrodescendientes, en el articulo transitorio 55. Este ordenó la promulgación de una ley que reconociera a las “Comunidades Negras” sus derechos y su posicionamiento.

El origen de la propuesta en un principio tenía como propósito estudiar, por medio de una comisión especial creada por el gobierno, las tierras ocupadas por las comunidades negras en el litoral pacifico. La intención primaria era demarcar las tierras que ancestralmente los afrodescendientes habían ocupaban y en la cuales se desarrollaban labores productivas con sus propias formas y dinámicas. A su vez, la ley planteaba la protección de la identidad cultural y los derechos de las comunidades fomentando

paralelamente el desarrollo económico y social. Por ultimo la ley resalta que es aplicable también a zonas con condiciones similares. A raíz de la creación de este artículo se suscitaron dentro de los debates y procesos políticos una serie de reglamentaciones que enmarcaban todas las acciones que se emprendieran a realizar con las comunidades afrocolombianas. La siguiente tabla nos puede dar una visión general de las normatividades.

**Tabla 12. Marco jurídico**

LEYES		DECRETOS Y SENTENCIAS		CONVENIOS INTERNACIONALES
Ley	Objetivo	Decreto	Objetivo	
<b>1. Normas Generales</b>				
Ley 70 de 1993	Es la ley marco de la población afrocolombiana. Se encuentran en ella planteamientos del artículo transitorio 55 de la Constitución política, con énfasis en el reconocimiento y la protección de la diversidad étnica y cultural.	Sentencia de la C.C: T-422 de Septiembre de 2003	Puntualiza la discriminación positiva a favor de la comunidad afro.	La Declaración Universal de los Derechos Humanos del 10 de diciembre de 1948.
		Sentencia de la C.C: T-955 de 2003	Expone los derechos constitucionales de las comunidades negras.	Convención relacionada a la lucha contra las discriminaciones en el campo educativo, adoptada por la conferencia general de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura el 14 de diciembre de 1966.
Ley 397 del 7 de agosto de 1997	Desarrollo de los artículos 70,71, y 72 y demás artículos concordantes en la Constitución, se dictan normas sobre patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura.	Decreto 1745 del 12 octubre de 1995.	Normaliza el capítulo III de la ley 70 de 1993 y adopta procedimientos para el reconocimiento del derecho a la propiedad colectiva de las tierras de las comunidades negras.	Convención Americana sobre derechos humanos, "Pacto de San José de Costa Rica" aprobado el 22 de noviembre de 1969, ratificado por la ley 16 de 1972.

Ley 715 del 27 de diciembre de 2001	Se establece el Día Nacional de la Afrocolombianidad.	Decreto 1320 de 13 de julio de 1998	Reglamenta la consulta previa con las comunidades indígenas y negras para la Explotación de los recursos naturales de su territorio.	Convención Internacional sobre Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en resolución 2106 de diciembre de 21 de 1965.
<b>2. Procesos organizativos</b>				
		Decreto 2248 de 1995	Establece parámetros para el registro de organizaciones de base y la conformación de la Comisión Consultiva de alto Nivel.	

Fuente: Varias. Datos consultados en la Web.

Si bien, la reglamentación actual abarca varios aspectos de la vida social, cultural y económica como la etnoeducación, la vivienda y territorios, el interés para este capítulo es describir que posibilidades de participación política en cuanto a la mejora de sus condiciones socioeconómicas adquirieron y los medios para crear organizaciones que tengan como objetivo incidir en las decisiones estatales, todo partiendo de la Ley 70 de 1993 o la de negritudes.

#### **4.1 Ley 70 de 1993 y la participación política de los afrocolombianos**

Como ya se ha mencionado, la región del litoral pacífico se convirtió en un territorio estratégico de interés para el Estado por su potencial natural geopolítico, La consecuencia de esto según Wade fue que muchas comunidades negras fueron en búsqueda de los recursos naturales como la madera y a realizar explotación minera. *“Fue que los ‘negros’, en busca de madera y nuevas tierras mineras, comenzaron a presionar tierras indígenas. Las tensiones ya habían surgido cuando el Gobierno demarcó las reservas*

*indígenas que con frecuencia incluían asentamientos negros ya establecidos”* (Wade, 1997:411).

Dadas estas tensiones se gestaron alianzas entre los indígenas y los afrocolombianos con el propósito de luchar comúnmente por la defensa de sus derechos sobre los territorios y contrarrestar la degradación medioambiental que sobre los mismos se estaban dando. Toda esta situación impulso la iniciativa gubernamental de reglamentar la explotación de dichas tierras denominándolas Reserva Nacional y catalogando a los pobladores afro como invasores de terrenos del Estado.

Sumado al contexto anterior, algunos otros problemas de orden nacional le daban más fuerza a esta situación: la violencia, el desplazamiento y los diálogos de paz eran los más trascendentales. Por otra parte se buscaba la aumentar la democratización y la participación ciudadana en las dinámicas estatales. (Viáfara V, 2003)

Los afrocolombianos entraron como actores importantes en su búsqueda de reconocimiento político, pero en el caso de la ley 70 era mas de reconocimiento étnico-territorial, a pesar de los esfuerzos d las comunidades afro en general estaban enmarcados en una *lucha contra el racismo y por el derecho a la igualdad de acceso a los diferentes mercados, en particular urbanos, de residencia, educación, trabajo, etc.* (Barbary, Urrea. 64), lo cual aun es difícil de establecer por los métodos inapropiados (insuficientes?) que se aplican para acercarse a esa realidad y poder intervenir sobre ellas.

Para inicios de la década del noventa, diversas iniciativas de afrodescendientes de orientaciones políticas diversas plantean realizar en agosto de 1990 el *Congreso Pre-constituyente de Comunidades Negras*. Entre estos se encontraban personas y organizaciones ligadas a comunidades cristianas, partidos tradicionales, programas gubernamentales

y ONGs con el objetivo de trabajar en propuestas conjuntas de acción previas a la Asamblea Nacional Constituyente. Posterior a este congreso, surge la Coordinadora Nacional de Comunidades Negras (CNCN) como un mecanismo para coordinar las propuestas acordadas: el fortalecimiento de las organizaciones expresivas de las comunidades y buscar representación en la Asamblea Constituyente. De este proceso se separa entre otros el Movimiento Nacional Cimarrón por *“diferencias en las reivindicaciones y concepciones sobre los derechos de la comunidad negra, deciden irse en listas conjuntas con sectores tradicionales de la izquierda y otras expresiones de carácter popular”* (Grueso, 2000).

Para el tiempo de la Asamblea Nacional Constituyente la comunidad afro no tuvo un representante legítimo pues ninguno de los que se postulo obtuvo un escaño, esto fue a consecuencias de no conseguir dinero para las campañas y ninguno lograba destacarse como líder dentro de las comunidades en el campo nacional. La única posibilidad de representación se logró por intermedio del constituyente indígena embera Francisco Rojas Birry.

Las discusiones al interior de la asamblea constituyente hacían referencia al problema de reconocer a la población “Afro” como un grupo étnico. Dada esta situación el CNCN se disolvió y dadas las diferencias políticas muchos movimientos afrocolombianos tomaron fuerza propia y la organización se hizo aun más compleja. Según Viáfara Valverde (2003) las acciones se centraron en las movilizaciones convocadas por diversos líderes Afrocolombianos, ejerciendo más presión con actos organizativos diversos.

Wade (1993:181) describe algunos sucesos dados en este periodo, dentro de los cuales menciona el Foro los negros ante la constitución: convocada por la campaña viva la ciudadanía, en donde se llamaba la atención sobre el hecho de que la constituyente estaba ignorando a las comunidades negras. Otro suceso se dio ciudad de Quibdó. Durante siete días, las organizaciones

negras del Choco, especialmente la organización de *barrios populares* (OBAPO) ocuparon la Alcaldía, la Catedral y las oficinas de INCORA y 20 personas se trasladaron a Bogotá para presionar a los delegados. Producto de estas presiones a última hora se aprobó un artículo donde se incluían a las comunidades negras dentro de la constitución, el artículo Transitorio 55, presión ejercida específicamente por los campesinos afro que buscaban la protección y titulación de sus tierras.

Pasados trece meses de haber sido promulgada la Constitución Política de Colombia (4 de julio de 1991) el Gobierno crea la comisión especial para comunidades negras por medio del decreto 1332 del 11 de Agosto de 1992, el cual tiene como misión la reglamentación del artículo Transitorio 55.

Refiriéndose a las labores de esta comisión, Wade observa que: “Las actividades de la Comisión quedaron sin garantías concretas de financiación, propuesta para la recolección de datos en la Costa Pacífica no ha figurado en la agenda de la Comisión” (1993: 185). Luego de múltiples dificultades, por fin la ley fue sancionada el 27 de Agosto de 1993 en Quibdó (Choco) por el Presidente Cesar Gaviria Trujillo.

Dentro de los artículos propios de la Ley 70, son muchos los que reglamenta el uso del territorio, la propiedad colectiva y la protección medioambiental. Es en el capítulo 6 donde se incluyen artículos que conciernen a toda la población afrocolombiana sin importar su ubicación geográfica, es decir si se ubica en zonas rurales o urbanas. Este presenta los mecanismos para la protección y el desarrollo de los derechos e identidad cultural, dentro del cual se resaltan los artículos 32, 33, 40.

El artículo 32 expresa que el Estado reconoce y garantiza a las comunidades negras el derecho a un proceso educativo acorde con sus necesidades y aspiraciones etnoculturales. El artículo 33 habla de las sanciones que el Estado puede imponer por todo acto de intimidación, segregación,

discriminación o racismo contra las comunidades negras en los distintos espacios sociales, con lo cual se busca la protección de la diversidad e identidad étnica y cultural. Tal vez los artículos más importantes, para los fines de este trabajo, sean los Artículos 44 y el 49:

*Artículo 44: Como mecanismo de protección de la identidad cultural, las comunidades negras participarán en el diseño, elaboración y evaluación de los estudios de impacto ambiental, socioeconómico y cultural que se realicen sobre los proyectos que se pretendan adelantar en las áreas que se refiere esta ley. La educación es una forma indispensable para permitir a la población afrocolombiana, superar todo ese lastre de invisibilización y marginamiento social.” (Ley 70, 1993)*

*Artículo 49. “El diseño, ejecución y coordinación de los planes, programas y proyectos de desarrollo económico y social que adelante el Gobierno y la cooperación técnica internacional para beneficio de las comunidades negras que trata esta ley, deberá hacerse con la participación de los representantes de tales comunidades a fin que respondan a sus necesidades particulares a la preservación del medio ambiente, la conservación y cualificación de sus prácticas tradicionales de producción, a la erradicación de la pobreza y al respeto y reconocimiento de su vida social y cultural. Estos planes, programas y proyectos deberán reflejar las aspiraciones de las comunidades negras en materia de desarrollo. (Ley 70, 1993)*

La ley no ha estado libre de las críticas pues según Wade (1997) la ley tiene la tendencia a aplicar la identidad negra en un molde establecido por el movimiento social indígena en sus relaciones con el estado, perdiendo en sí la idea de identidad y la cultura afro como valor a proteger y defender y además son políticas pensadas en su gran mayoría para pobladores del

pacífico y hace necesario pensar lo urbano. Esta fue la razón por la cual la dinámica del movimiento afrocolombiano al interior del país se diferencia en gran manera de las acciones de la parte rural del pacífico. La idea del accionar de los afrocolombianos habitantes de las zonas urbanas se centra en la “diferenciación positiva”, por medio de la cual establecen un conjunto de valores y prácticas atribuido a la tradicional forma de vida de las comunidades afrocolombianas. El grupo cimarrón ha sido durante casi treinta años un pilar en este proceso (Viáfara V. op cit).

#### **4.2 Políticas de acción afirmativa en Medellín**

Posterior a la publicación de ley 70 de 1993 y las leyes subsiguientes, el Municipio de Medellín carecía de políticas adecuadas para la población afrodescendiente de la ciudad, es decir políticas de acción afirmativa las cuales componen el conjunto de directrices, programas y medidas administrativas orientadas a generar condiciones para mejorar el acceso a las oportunidades de desarrollo económico, social, cultural y promover la integración de una población en particular, sustentados en el artículo 13 de la constitución política.

El caso mas destacado de la intervención de la administración pública de Medellín frente a esta situación ha sido la instauración del acuerdo 11 DE 2006, mediante el cual se creó el Consejo Municipal para Asuntos y Políticas Públicas de las Comunidades Afrodescendientes, un organismo asesor y consultivo cuyo propósito es el de garantizar el estímulo y la capacitación de esta población para su participación activa en la toma de decisiones en el plan de desarrollo municipal, la permanente actualización de sus políticas públicas, sus derechos integrales, la plena participación en la vida política, social, cultural y económica de la ciudad y por último el reconocimiento y el respeto social.



De igual forma esta propuesta se fundamenta en El documentos CONPES 3310 de 2004 el cual somete a consideración la aprobación de una política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana orientada a focalizar acciones del Gobierno Nacional hacia estas comunidades, aumentando las metas de coberturas en los programas nacionales, implementando acciones afirmativas para la población negra o afrocolombiana en el corto plazo, mejorando los sistemas de identificación, cuantificación y registro de dicha población, formulando un plan integral de largo plazo.<sup>11</sup>

*“También se cuenta con el Plan de Acciones Afirmativas para las Comunidades Afrocolombianas Habitantes en el Municipio de Medellín 2007. El Plan pretende identificar, focalizar e incrementar el acceso de la población afrocolombiana a los programas sociales del Municipio de Medellín, de tal manera que se generen mayores oportunidades para alcanzar los beneficios del desarrollo y mejorar las condiciones de vida de esta población, a través de la implementación de acciones afirmativas.”*

Es considerado por la Administración Municipal, como un instrumento que promueve un desarrollo humano integral, genera equidad, posibilita la inclusión social y territorial y mejore la calidad de vida de la población Afromedellinense.

Estas generalidades contienen un marco jurídico coyuntural en cuanto al mejoramiento de la calidad de vida de los afros, también permite un espacio complejo y variado de participación para las comunidades donde lo cultural, lo social y político son contenidos e interrelacionados de manera integral.

---

<sup>11</sup> Ver: focalización de la política social del municipio de Medellín Por grupos poblacionales, en línea: <http://www.comfama.com/contenidos/bdd/32458/Focalizacion.pdf> consultado el 22 de Noviembre de 2009

## 5. CAPITULO V

### **TRABAJO DECENTE COMO PROPUESTA DE PARTICIPACION POLITICA EN TORNO AL TRABAJO**

#### **5.1 Perspectiva de la OIT**

La transformación de la vida labora, del mundo del trabajo, es notoria si se tienen presentes fenómenos como la globalización, de fuerte impacto en la vida individual de cualquier ser humano. Esto es un hecho que no requiere grandes esfuerzos teóricos para fundamentarlo.

Malva Espinoza (2003:1), socióloga chilena dedicada a las investigaciones del mundo del trabajo expone que:

*“Si se analiza lo que ha acontecido en el ámbito del trabajo se encontrará que hay un conjunto de temas recurrentes que se reiteran en los diagnósticos sobre lo laboral en los debates sobre las tendencias de los cambios productivos, en las preguntas relevantes sobre el empleo y en las condiciones de trabajo y, particularmente, en las tensiones por las que atraviesan los actores de la relación laboral, tanto desde la perspectiva de las empresas como desde la de los trabajadores.”*

De igual manera enumera ocho cambios presentes en el ámbito laboral y socioeconómico actual en la mayoría de los países, tanto desarrollados como en vía de desarrollo:

- 1. Cambios en el empleo, con una tendencia creciente a altas tasas de desempleo y polarización del mismo.*
- 2. Flexibilizan en el mercado de trabajo, con una tendencia creciente a la inestabilidad del empleo y a altas tasas de rotación.*
- 3. Cambios en la normativa laboral, con una tendencia creciente a la desprotección de la parte laboral.*

4. *Reestructuración de los sistemas de seguridad social (fondos de retiro, seguro de desempleo,*
5. *Prestaciones de salud), con una tendencia creciente a segmentar la oferta y la cobertura y a aumentar los niveles de exclusión.*
6. *Debilitamiento del sindicalismo y de las negociaciones colectivas, con una tendencia creciente hacia la pérdida de derechos adquiridos y/o una disminución de las exigencias reivindicativas.*
7. *Debilitamiento del rol del Estado como asignador de recursos y como agente redistributivo del ingreso, con una tendencia creciente a dejar que sea el mercado el que regule el empleo, los salarios y las prestaciones sociales.*
8. *Fortalecimiento de la autonomía empresarial no sólo para la toma de decisiones económicas, sino también para definir unilateralmente las condiciones de trabajo y de salarios y los márgenes de rentabilidad que quieren alcanzar para sus negocios.*

Estas tendencias en gran medida son el resultado de las propuestas emanadas de las empresas y elites del poder en los países, quienes dominan en los temas concernientes a la creación de empleos y la productividad de las empresas con gran fuerza influyente en las decisiones en el espacio gubernamental y político. Estas propensiones son vistas como estrategias para enfrentar consecuentemente los cambios socioeconómicos que se suscitan en el esfera internacional, frente a lo cual las decisiones más trascendentales han sido planteadas por parte de empresarios, autoridades de gobierno y los centros de poder financiero internacional, FMI y Banco Mundial y otros agentes privados, a pesar de que para estos actores es visible el hecho de que en algunos países en vía de desarrollo los trabajadores no tienen los instrumentos para enfrentar situaciones desfavorables en el empleo como los sistemas de protección social con baja cobertura, desigualdades en el ingreso, debilitamiento de los derechos laborales entre otros. (Espinoza, 203: 2)

Para Amartya Sen (Sen, Stiglitz & Zubero, 2007), frente a la globalización estamos en un periodo crucial que marca el fin de lo que él denomina *La primera ola de la mundialización*, donde se dan las posibilidades para evaluar los efectos tanto positivos como negativos de la mundialización de la economía planteando cambios necesarios sobre situaciones puntuales en el mundo, a lo que podría añadirse también la necesidad de ver los efectos desde las perspectivas nacionales y regionales dada las características disímiles en los diferentes países, cuyos niveles de desarrollo económico y social han llegado a puntos discordantes por vías diferentes, pudiendo relacionarse así también con las condiciones en las que los trabajadores de los países en desarrollo se encuentran.

Dentro de estos problemas también es posible reconocer el hecho de que las colectividades en el ámbito de lo laboral parecen perder cada vez mas fuerza con el hecho de que las formas de producción en la mayoría de los países en desarrollo, tales como los de América latina, alcanzaron un proceso de industrialización prematuro y forzado sin lograr la constitución de unos procesos de fortalecimiento de la economía, a lo que se le suma el intento por crear sociedades que nunca llegaron a ser plenamente industriales y Estados que nunca llegaron a ser de Bienestar. (Espinoza)

Este contexto general permite entender la propuesta de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para enfrentar la situación socioeconómica de los países y principalmente de los trabajadores.

El concepto de Trabajo Decente, propuesto en 1999, permite abrir el debate en torno a la situación laboral internacional, en la búsqueda de la reconstrucción (podría decirse deconstrucción) de un sistema de relaciones laborales que, en palabras de Espinoza (p. 9):

*“[...] se haga cargo de todas estas heterogeneidades, que respete los derechos humanos y que permita la libertad de asociación y de gestión de las demandas, que asegure una distribución razonable de la riqueza generada por el trabajo y que mantenga normas de protección básicas sin afectar los resultados económicos.”*

En un principio la noción de *Trabajo Decente* como un tipo ideal fue definido como el “trabajo productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad, en el cual los derechos son protegidos y que cuenta con remuneración adecuada y protección social” (OIT, 1999a).

Se plantean cuatro objetivos estratégicos que orientaran esta noción, los cuales son los objetivos de la OIT: a) la promoción de los derechos laborales; b) la promoción del empleo; c) la protección social contra las situaciones de vulnerabilidad, y d) el fomento del diálogo social (OIT; 1999a:4-5).

Esta primera noción abarca los siguientes aspectos:

- a) Trabajo productivo.
- b) Con protección de derechos.
- c) Con ingresos adecuados.
- d) Con protección social.
- e) Con presencia del tripartismo y del diálogo social (OIT; 15-16).

Una segunda noción de *trabajo decente* (OIT) se define: “*como un empleo de calidad que respete los derechos de los trabajadores y a cuyo respecto se desarrollen formas de protección social*”.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> En comparación a la anterior definición se sustituye la idea de trabajo productivo por la de empleo de calidad; no están referenciados los ingresos adecuados y tampoco figura la referencia al tripartismo y el diálogo social, aunque ésta también podría considerarse incluida en el respeto a los derechos de los trabajadores. En algunos documentos posteriores puede encontrarse la profesionalización, hecho que se ha vuelto fundamental en la sociedad para la consecución del Trabajo Decente (Espinoza: 10)

Es de notar que las propuestas planteadas en los textos de la OIT sobre trabajo decente reflejan ciertos ideales. A manera de síntesis, se podría indicar que la idea matriz de “trabajo decente” es una propuesta de tipo integrador que busca aspectos de mejoramiento en la calidad de los empleos y la cantidad de los mismos, inclusive se puede encontrar la búsqueda de transformar las relaciones sociales presente en el ámbito de lo laboral pero sobre todo busca afectar el modelo de desarrollo para cada país en la exploración de los factores socioeconómicos que puedan afiliar la vida laboral y cotidiana de las sociedades además de plantear de la importancia de lo colectivo en una esfera política necesario para defender determinados derechos. Como concepto requiere de un desarrollo teórico y de un sustento científico que lo pueda transformar, es decir “*es un paradigma explicativo de la realidad laboral, tomando como eje al empleo*”. (Espinoza: 11)

## **5.2 El Trabajo Decente para la Escuela Nacional Sindical: Propuesta de política pública en torno a las condiciones sociolaborales**

Siguiendo las propuestas hechas por la OIT, La escuela Nacional Sindical, con su participación la Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo, busca vincular a la ciudadanía alrededor del reconocimiento, integral y universal, de un conjunto de derechos humanos fundamentales al trabajo y en el trabajo por medio de la Campaña Colombiana por Trabajos Decentes denominada *Trabajo Decente Vida Digna*.

Para lograr la vinculación de toda la ciudadanía hacen uso de estrategias y acciones que producción estudios e información sobre los derechos en y al trabajo, buscando hacer visibles las condiciones los cuales contribuirán a hacer visible las condiciones de precariedad y explotación laboral presentes en Colombia. Para ello se acercan a los trabajadores y sindicatos del país

promocionando la propuesta por medio de capacitaciones e investigaciones pertinentes.

Gracias a este trabajo han logrado construir y consolidar una red de organizaciones sindicales y sociales en el país las cuales se integran a iniciativas globales sobre el tema. En otras palabras, el proyecto busca crear reflexión y acción con respecto a la defensa de los derechos laborales de los ciudadanos y los trabajadores en concordancia con contextos locales y globales. Estos derechos son enmarcados dentro de una generosa regulación normativa de una larga historia:

*“[...] la declararon Universal de los Derechos Humanos , en los Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos y de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, en todas las declaraciones de derechos de los sistemas regionales de Estados, sin contar el muy extenso catálogo de convenios y recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo – OIT – los cuales han construido un vademécum completo de disposiciones formativas sobre el derecho al trabajo [...]”*  
(Campaña colombiana por Trabajos Decentes, 2008-2010)

Desde la mirada global, la propuesta de Trabajo Decente es analizada de manera amplia desde el auge de nuevos modelos de desarrollo distintos al modelo neoliberal que tiene efecto directo o indirecto en la situación laboral de Colombia.

Pero esta mirada no solo es sobre los modelos de desarrollo y los sistemas productivos. La noción de Trabajo Decente desde la óptica de la Escuela Nacional Sindical (ENS) humaniza la concepción sobre el trabajo en contravía de centrar el análisis solo sobre la capacidad productiva de una nación, es decir, *permite recuperar la dimensión humana del trabajo perdida*

*tras décadas de implementación de las ideas según las cuales la prioridad en el libre mercado desecha la protección del trabajo y de los trabajadores y las*  
La campaña, en su propuesta para que todos los trabajadores puedan conseguir un trabajo decente y productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana, promueve cuatro principios básicos (*Campaña colombiana por Trabajos Decentes, 2008-2010 P. 4*)

1. Los principios y derechos en el trabajo como parámetro social básico.
2. La creación de empleo estable, productivo y protegido como primer paso para escapar de la pobreza y de la exclusión social.
3. La protección social universal considerada desde una visión más compleja de la seguridad. La seguridad de las personas, de los individuos, la capacidad para resolver el conjunto de situaciones que hacen que una familia, una comunidad o un grupo humano viva sin temor, sin riesgos.
4. El tripartismo y el diálogo social cimentado en una sólida organización de los trabajadores y trabajadoras, una fuerte organización de los empleadores y empleadoras, un ministerio de trabajo fuerte con estructuras modernas de Administración del trabajo.

Para el 11 de Noviembre de 2009 se realizó un importante Foro trabajo decente en el recinto del Concejo de Medellín, donde la ENS presentó algunos elementos que consideraron útiles para que Medellín se dote de una política pública de trabajo decente. Como primer elemento base resaltaron el impacto que la propuesta tenía para la *vida de las personas y la construcción de la sociedad*,<sup>13</sup> proponiendo que, como parte del enfoque y prioridad del plan de desarrollo de la ciudad, se incluya también como contenido esencial

---

<sup>13</sup> El informe, junto con otra serie de informes sobre la campaña, puede verse en línea: [http://www.trabajodecente.org.co/contenido/images/stories/documentos/resumen\\_campania\\_web.pdf](http://www.trabajodecente.org.co/contenido/images/stories/documentos/resumen_campania_web.pdf) consultado el 25 de Enero de 2010



de la responsabilidad social empresarial, como práctica de la administración municipal y, sobre todo, debe elevarse a una política pública específica.

La propuesta puede lograr su impacto partiendo del principio básico para la creación de una política pública: la participación dentro de los debates por parte de todos los actores sociales de la ciudad, como la ampliación del dialogo social y no solo un debate donde se identifiquen las situaciones, que a veces no son abordadas adecuadamente (como ya se ha planteado en el capítulo estadístico), sino también pensar *las normas sociales, legales y reales que permitan construir las que suelen llamarse “buenas practicas”*. (Castillo: 2009, 82)

Bajo esta premisa de participación social amplia, se incluyen los empresarios convocados por la administración municipal en cabeza del alcalde, guiados a la construcción de un pacto en los actores económicos involucrados y beneficiarios de la política pública. En esta dirección la alcaldía dio un primer paso con la creación del Consejo Municipal de Empleo y la Productividad de Medellín, mediante el Decreto 1226 de 2009.

Como propuesta final se planteo la idea de contar también con información y conocimiento específico sobre la situación del empleo, por ello la ENS propuso que la alcaldía contemple la implementación de un observatorio del trabajo decente, el cual debería sustentarse de un capítulo específico en la Encuesta de Calidad de Vida que realiza la alcaldía cada año, y que le reporte a la ciudad un informe anual del estado del trabajo decente que permita la deliberación sobre los problemas y medidas que se deben adoptar. Finalmente, el Foro permitió que varios e importantes actores de la ciudad expusieran su punto de vista sobre como construir trabajo decente para todos. La administración municipal y los empresarios no lo hicieron.

El trabajo a nivel político administrativo es necesario al tratar de lograr poner en el debate una propuesta que puede contrariar un poco los métodos de las empresas para contratar trabajadores bajo unas determinadas condiciones, y no solo con las empresas sino también con la responsabilidad que tiene el estado y sus representantes frente a la calidad de vida de los ciudadanos. Es muy claro el hecho de que las empresas sean las que mas presionen al momento de establecer los salarios para el país, pues el abaratamiento de estos les representa ventajas a nivel económico, gracias también a la complicidad de las autoridades políticas que no facilitan las posibilidades de que los ciudadanos consigan un trabajo decente. (Castillo, 95)

## CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

*“La humanidad nunca vive por completo en el presente; en las ideologías del superyo perviven el pasado, la tradición de la raza y del pueblo, que solo poco a poco ceden a los influjos del presente, a los nuevos cambios; y en tanto ese pasado opera a través del superyo, desempeña en la vida humana un papel poderoso, independiente de las relaciones económicas”*

*Sigmund Freud*

*T. XXII: Conferencia XXXI, 1933. (Págs. 62-63).*

Las descripciones jurídicas y sociopolíticas, y las propuestas de políticas públicas anteriores en relación con el mejoramiento de las condiciones de trabajo brindan un panorama bastante amplio y tal vez positivo frente al asunto de la participación política de los afrocolombianos en cuanto a las condiciones sociolaborales en las que se encuentran. Los datos referenciados de los estudios del DANE presentan de la misma manera una perspectiva que hace sumamente necesario preguntarse por las posibilidades que existen para modificarlo, desde las opciones políticas.

Si bien, las luchas afrocolombianas por la protección de sus derechos son de vieja data, las acciones significativas contemporáneas son aquellas que se gestaron a partir de la constitución del 1991, paralelo a luchas populares disímiles como las luchas indígenas.

Es también importante referirnos al hecho de que, las políticas de corte rural fueron las primeras que brindaron un acceso a las condiciones sociales de las poblaciones afro pero dejando de lado en un principio la situación desde el ámbito urbano, donde los procesos de reivindicación se darían con los matices que la discriminación por el color de piel y sus formas culturales tendrían en la consecución de trabajo y el acceso a otros campos de la vida social, en detrimento de la calidad de vida.

Por otro lado, el crecimiento de la población afro ha suscitado a lo largo del país, desde la academia y las instancias gubernamentales, toda una serie de preguntas encaminadas a describir y entender la situación de esta población, al igual que las tensiones que se forman a partir de sus propias luchas y a veces del mismo silencio que guardan en medio de las problemáticas propias.

Partiendo de lo anterior, las investigaciones desde el ámbito académico se mueven en dos líneas: la línea socioeconómica, que se acerca por medio de los estudios demográficos y económicos y los estudios de tipo sociocultural. Estos estudios en muchas ocasiones van en vías distintas metodológica y teóricamente y, en consecuencia, pueden encontrarse distancias analíticas concluyentes que disminuyen la posibilidad de encontrar concordancia o complementariedad entre los estudios para lograr un entendimiento integral de la situación de la población afro.<sup>14</sup>

El ámbito político y administrativo es igual de complejo, ejemplo de ello es lo sucedido con el censo poblacional de comunidades negras de Medellín y la resistencia de las comunidades afro contra la administración municipal, dado el contexto que se suscitó en el momento de su realización. (Ver capítulo 2.2.2)

Entonces, ¿Cuáles son las posibilidades de las comunidades afrocolombianas para mejorar sus condiciones sociolaborales y económicas? Para el caso de Medellín se han presentado dos opciones muy importantes: la propuesta de Trabajo Decente impulsada desde la ENS, como propuesta de política pública municipal, y las propuestas de participación política que se

---

<sup>14</sup> Para este trabajo, dentro del desarrollo de mi práctica profesional, fue necesario construir un estado del arte que describiera las investigaciones realizadas sobre el trabajo en la población afrocolombiana. Un texto que abarca muchas de estas investigaciones es el realizado por RESTREPO, Eduardo. Poblaciones Negras en Colombia (Compilación bibliográfica) en línea: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cidse/Documento43.pdf> consultado el 15 de Octubre de 2009

abren desde la administración municipal.<sup>15</sup>

No obstante, en este trabajo muchos elementos han demostrado que las diferencias entre los afrocolombianos están cruzadas por lo geográfico, lo político, ideológico, lo social y lo cultural, por ende es imposible considerar que todas las comunidades afro puedan ser tenidas en cuenta desde la misma óptica, según Barbary y Urrea (2004: 30), forma característica del modelo culturalista derivado de la tradición norteamericana, la cual ha construido una mirada homogénea de todos los grupos culturales con orígenes ancestrales planteando sus integrantes mantienen, de manera “pura”, comportamientos a lo largo de la historia, sin embargo tampoco podríamos hablar de una adaptación total a las condiciones modernas de la producción económica y las relaciones sociales inmersas en ellas.

En relación a esto, como ya se ha mostrado a lo largo de este trabajo, las metodologías intentan describir la situación socioeconómica y laboral de los afros por medios cuantitativos, con el propósito de desentrañar si existe o no situaciones de discriminación en el mundo laboral, pero no dan cuenta de la manera en que los afrocolombianos emplean sus recursos materiales e inmateriales para afrontar su papel dentro de una sociedad específica, en este caso la denominada “cultura paisa”, una estructura social con sus particularidades.

Es entonces que, para el análisis de esta dimensión subjetiva del mundo laboral, los datos duros son una opción acertada al crear un marco o contexto económico y demográfico en particular de la situación de una población frente a los fenómenos económicos del sistema de producción, pero a su vez, hay factores de orden sociocultural ya mencionados que inciden en la situación lo cual explicaría en gran medida el porque de algunos

---

<sup>15</sup> El Consejo Municipal de Comunidades Afrocolombianas es uno de los espacios más significativos que la administración ha abierto con el propósito de promover la inclusión de las comunidades afro en la toma de decisiones, que ha incidido en El Plan de Desarrollo Municipal y el Plan de Acciones Afirmativas.

factores situacionales. Hay algunos ejes de estudio, propuestos por Reygadas (2007; 29) que permitirían ampliar la mirada de la situación sociolaboral, de los cuales se consideran los siguientes:

**a) individual-colectivo.** Esta categoría se hace aplicable abarcando los aspectos personales frente a lo laboral “(...) *efectos psicológicos, angustia, corrosión del carácter, estrategias individuales para lidiar con el problema, o la pérdida de lazos sociales, desafiliación, dinámicas institucionales tratando de enlazar las miradas de lo psicológico, lo sociológico y lo simbólico*” (Reygadas; 2007; 29).

Erich Fromm (1973: 34) plantea que es posible desentrañar las características de un grupo social en particular por medio de una categoría que él denomina carácter social, este se refiere a “una “matriz de carácter”, un síndrome de rasgos de carácter que se ha desarrollado como una adaptación a las condiciones económicas, sociales y culturales de este grupo.” Este carácter social del que habla Fromm tiene presente, para el análisis de una sociedad, la influencia de lo que él llama la cultura total, es decir, el acumulado de ciertas prácticas asociadas con los modos de criar niños, la educación como instrucción, la literatura, el arte, la religión, las costumbres, todo el entramado cultural.

No mirar a la población afrodescendiente desde este entramado es correr el riesgo de verla relegada con respecto a las nuevas exigencias del mercado laboral y de la economía capitalista, ignorando sus particularidades subjetivas (Fromm, 37). Pero más allá de ello también está que la misma población afro se mire a sí misma de esta manera, entendiendo las relaciones que se tejen entre ellos en el mundo del trabajo como minoría social y política.

**b) Economía-política-cultura.** En este eje se miran los aspectos económicos y demográficos, y las repercusiones de estos en lo político, sobre todo en las políticas públicas que se crean para incidir en las condiciones laborales. Para el caso de los afros, políticas muy específicas creadas especialmente para ellos, las cuales se encuentran descritas en los capítulos IV y V, que serían elaboradas dados los resultados de estudios sociodemográficos como el censo poblacional de comunidades negras.

**c) Relación entre ciudadanía y trabajo.** Este eje puede proporcionar la caracterización de la población según el lugar en que habitan, *“un eje de análisis para entender las diferencias entre países es el de las representaciones sociales sobre los vínculos entre derechos ciudadanos y derecho al trabajo.”* (Reygadas, 32). Puede encontrarse aquí una relación directa posible entre la finalidad de la Escuela Nacional Sindical de crear una política pública de Trabajo Decente y la participación política de la población afromedellinense por medio del Consejo Municipal de Comunidades Afrocolombianas, entendiendo esto como el derecho de una minoría a demandarle al Estado ciertas condiciones que hagan favorable sus condiciones de sociales.

Un cambio depende de la manera como el carácter de esta población logre flexibilizarse en todos sus elementos sistémicos, para adaptarse a los cambios sociopolíticos, esto es, aprehender las circunstancias del entorno donde se desarrollan sus interacciones sociales para abrir paso a nuevas posibilidades de deconstrucción sociocultural y autoconocimiento (Fromm, 117).

## GLOSARIO

**ACCIÓN AFIRMATIVA:** La acción afirmativa (también conocida como discriminación positiva) es el término que se da a una acción que pretende establecer políticas que dan a un determinado grupo social, étnico, minoritario o que históricamente haya sufrido discriminación a causa de injusticias sociales, un trato preferencial en el acceso o distribución de ciertos recursos o servicios así como acceso a determinados bienes. El objetivo es el de mejorar la calidad de vida de los grupos desfavorecidos y compensarlos por los perjuicios o la discriminación de la que han sido víctimas.

El término acción afirmativa, hace referencia a aquellas actuaciones (medidas legales, administrativas o prácticas) dirigidas a reducir o, idealmente, eliminar las prácticas discriminatorias en contra de dos sectores históricamente excluidos como las mujeres, los niños y las niñas, los indígenas y afrodescendientes, cuestión que es hoy en día un asunto de especial preocupación cuando se pone en la balanza el ejercicio de los derechos colectivos de los pueblos étnicos y raciales y los derechos individuales de estos sujetos.

**CALIDAD DE VIDA:** es un concepto utilizado para evaluar el bienestar social general de individuos y sociedades. El término se utiliza en una generalidad de contextos, tales como sociología, ciencia política, estudios médicos, estudios del desarrollo, etc. No debe ser confundido con el concepto de estándar o nivel de vida, que se basa primariamente en ingresos. Indicadores de calidad de vida incluyen no solo elementos de riqueza y empleo sino también de ambiente físico y arquitectural, salud física y mental, educación, recreación y pertenencia o cohesión social.



**FENOTIPO:** En biología y ciencias de la salud, se denomina fenotipo a la expresión del genotipo en un determinado ambiente. Los rasgos fenotípicos incluyen rasgos tanto físicos como conductuales. El fenotipo es cualquier característica detectable de un organismo (estructural, bioquímico, fisiológico o conductual) determinado por una interacción entre su genotipo y su medio.

**FLEXIBILIDAD:** Capacidad de adecuar ciertas tendencias o comportamientos de los individuos a los fenómenos cambiantes de un sistema social y económico en particular, teniendo presente también las necesidades presentadas por estos.

**HITO:** (Del latín. fictus). m. Persona, cosa o hecho claves y fundamentales dentro de un ámbito o contexto. Se usa para dar a entender la importancia de una situación o un hecho como punto de partida para analizarlo dentro de sus efectos sociohistoricos subsecuentes.

**INTERACCIÓN SOCIAL:** Relación entre dos o mas sujetos individuales o colectivos, de breve o larga duración, en curso de la cual cada sujeto modifica reiteradamente su comportamiento o acción social en vista del comportamiento o la acción del otro ya sea después de esta de que se ha desarrollado, o bien anticipando o imaginado, no importa aquí cual podría ser la acción que el otro realizara en respuesta a la propia y sus motivos. (Relación social).

**INVISIBILIZACIÓN:** Fenómeno por el cual las aportaciones de determinados grupos sociales como las mujeres (androcentrismo), las culturas no occidentales (etnocentrismo), las minorías sociales (racismo) o sexuales (homofobia) pasan completamente desapercibidas, dando la sensación de que nunca se han producido.

**MERCADO LABORAL:** Es la confluencia del capital y el trabajo asalariado, es el lugar -según Marx - donde se efectúa “la transformación de los poderes (relaciones) personales en materiales por obra de la división del trabajo”. El mercado laboral a su vez se entreteje con los otros mercados, el sistema educativo, el desarrollo tecnológico, la organización productiva y del trabajo, la política y el Estado.

**POLÍTICA PÚBLICA:** Las políticas públicas, en su acepción tradicional, se asocian al ejercicio del poder por parte de las autoridades públicas. Debido a la importancia creciente de la noción de corresponsabilidad de los diferentes actores sociales, según el chileno Eugenio Lahera, la definición moderna señala que las políticas públicas son flujos de información y cursos de acción relacionados con un objetivo público definido en forma democrática. Una definición que compromete al ciudadano como protagonista en la consecución de los objetivos políticos definidos en las esferas de decisión social

**TRIPARTISMO:** Es el término que se utiliza para referirse a un cierto tipo de organización y procedimientos de concertación entre tres sectores: los gobiernos, las organizaciones de empleadores, y los sindicatos. El origen del tripartismo debe ubicarse en la Organización Internacional del Trabajo (OIT), institución internacional dirigida por representantes de los gobiernos, empleadores y trabajadores de cada uno de los países miembros. El tripartismo se aplica en el sistema de gobierno de la OIT, pues tanto su órgano supremo, la Conferencia Internacional del Trabajo, como su órgano ejecutivo, el Consejo de Administración, se integran con un número equivalente de representantes de los gobiernos, de los empleadores y de los trabajadores.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARBARY, Oliver; URREA, Fernando (editores) (2004) Gente negra en Colombia. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico, Medellín, editorial Lealon, 476p
- BASTIDE, Roger (1969). Las Américas negras : Las civilizaciones africanas en el Nuevo Mundo, España, Alianza Editorial, 226p
- CASTILLO, Juan José (2009). La soledad del trabajador globalizado. Memoria, presente y Futuro, Madrid, Catarata, 158p.
- CONGRESO DE COLOMBIA, Ley 70 de 1993
- CONPES (2004), política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana, Bogotá. 43p.
- DANE (2000) los grupos étnicos en los censos: el caso colombiano: Dirección de censos y Demografía, Dane, Banco Mundial (BID), Bogotá.
- ----- (2007) *Colombia: Una Nación Multicultural. Su diversidad étnica*, Bogotá, 47p.
- DAGNINO, Evangelina, 1994. Citado en: Escobar, Arturo; Álvarez, Sonia; Dagnino, Evangelina. Política cultural y cultura política. Una mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos. Bogotá: Ed. Instituto Colombiano de Antropología e Historia y Taurus. Colección Pensamiento, 2001. 34p.
- DANE (2000) los grupos étnicos en los censos: el caso colombiano: Dirección de censos y Demografía, Dane, Banco Mundial, BID, Bogotá.
- ESPINOZA, Malva (2003). Trabajo decente y protección social, Santiago, Oficina Internacional del Trabajo, 31p.
- FLÓREZ, Carmen Elisa; Medina, Carlos; Urrea, Fernando (2003). “Los costos de la exclusión social por raza o etnia en América Latina y el Caribe”, Coyuntura Social, núm. 29, (diciembre), Bogotá: Fedesarrollo.
- GARCÍA Martínez, Alfonso & SÁEZ Carreras, Juan (1998). Del racismo a la interculturalidad competencia de la educación, Madrid, Narce, S.A. de Ediciones, 228p
- FROMM, Erich; MACCOBY, Michael. (1973). Sociopsicoanálisis del campesino mexicano, México, Fondo de Cultura Económica, 395p.

- MUNICIPIO DE MEDELLÍN Secretaría de Desarrollo Social (2002). 1er. Censo poblacional de comunidades negras, Medellín, Contrato N° 1049 De 2002
- OIT (1999a), Trabajo decente, Memoria del Director General a la 87ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo (Ginebra, OIT).
- OLANO, Ricardo (1939). Historia y crónicas de la Plaza Berrío, Revista Progreso 3ª serie, 1: 267-283.
- PLANEACIÓN MUNICIPAL (1980). La Alpujarra, Informe inédito, Medellín
- REPUBLICA DE COLOMBIA, Constitución Política de 1991.
- ROMERO, Julio. (2007) ¿Discriminación laboral o capital humano? determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros, En: Documentos de trabajo sobre economía regional, Banco de La Republica.
- TENJO Galarza, Jaime; HERREA Idárraga, Paula. (2009). Dos Ensayos sobre Discriminación: Discriminación salarial y discriminación en acceso al empleo por origen étnico y por género, Bogota, Pontificia Universidad Javeriana, 57p.
- URREA Giraldo, Fernando; VIÁFARA López, Carlos. (2007). Pobreza y grupos étnicos en Colombia: análisis de sus factores determinantes y lineamientos de políticas para su reducción, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación, 156p.
- VIÁFARA Valverde, Elder Javier (2003) Aspectos políticos y sociales de la ley 70/1993 en el Municipio de Guapi, cauca (1993-2001) Tesis para optar el título de Politólogo. Popayán, Universidad del Cauca.
- WADE, Peter (1993). El movimiento negro en Colombia. América negra, Bogota, Pontificia Universidad Javeriana.
- ----- (1997). Gente Negra Nación Mestiza dinámicas de las identidades raciales en Colombia, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 487p.

## PÁGINAS WEB

- CAMARGO, Moraima (2006). Etnia, Movimiento Social Y Discriminación. Las dinámicas de reivindicación afro en Colombia. En línea: [http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/memorias/memorias\\_5/articulos/discriminacion.pdf](http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/memorias/memorias_5/articulos/discriminacion.pdf)
- Campaña Colombiana por los trabajos decentes 2008-2010 [http://www.trabajodecente.org.co/contenido/images/stories/documentos/resumen\\_campania\\_web.pdf](http://www.trabajodecente.org.co/contenido/images/stories/documentos/resumen_campania_web.pdf) consultado el 15 de Enero de 2010
- CHAPARRO Valderrama, Jairo (1998). *Capitulo VI: La ciudad Contemporánea y el Proyecto Urbano* En: Colombia Urbana: Una Aproximación cultural, UNAD. En línea: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/sociologia/colur/6.htm> Consultado el 21 de Octubre de 2009.
- DE LA GARZA, Enrique (2003). Notas acerca de la construcción social del trabajo: crítica de los enfoques económicos y demográficos, hermosillo, Sonora, 18p. En línea: [http://docencia.izt.uam.mx/egt/congresos/amet\\_2003.pdf](http://docencia.izt.uam.mx/egt/congresos/amet_2003.pdf) consultado el 15 de Diciembre de 2009
- -----, GARABITO, Gustavo Ballesteros; HERNÁNDEZ, Juan José; RODRIGUEZ Guitierrez, Jose; OLIVO, Miguel Angel. Hacia un concepto ampliado de trabajo, de control, de regulación y de construcción social de la ocupación: los “otros trabajos”. En línea: [http://docencia.izt.uam.mx/egt/congresos/hacia%20un%20concepto%20ampliado%20de%20trabajo\\_control.pdf](http://docencia.izt.uam.mx/egt/congresos/hacia%20un%20concepto%20ampliado%20de%20trabajo_control.pdf) consultado el 15 de Diciembre de 2009
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN, Focalización de la política social del municipio de medellín por grupos poblacionales, en línea <http://www.comfama.com/contenidos/bdd/32458/Focalizacion.pdf> consultado el 22 de Noviembre de 2009
- GILROY, Paul (1993). *The black Atlantic: modernity and double consciousness*, London, 280p. En línea: [http://books.google.com.co/books?id=49dE4qerQzIC&dq=The+Black+Atlantic&printsec=frontcover&source=bl&ots=qfoRomxz8O&sig=CzRxn1v44qFe7Yn5dFKgTDUH0ds&hl=es&ei=OTb7SqmTDM\\_anAfxk8X9DA&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=3&ved=0CBMQ6AEwAg#v=onepage&q=&f=false](http://books.google.com.co/books?id=49dE4qerQzIC&dq=The+Black+Atlantic&printsec=frontcover&source=bl&ots=qfoRomxz8O&sig=CzRxn1v44qFe7Yn5dFKgTDUH0ds&hl=es&ei=OTb7SqmTDM_anAfxk8X9DA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=3&ved=0CBMQ6AEwAg#v=onepage&q=&f=false) Consultado el 31 de octubre de 2009
- ----- (1982). “Steppin’ out of babylon: Race, class and Autonomy” En: Centre of Contemporary Cultural Studies (compilador). *The Empire*

Strikes back : Race and Racism in Bratain in the 1970's. London, Hutchinson-centre for Contemporary Cultural Studies, Birmingham University. En línea: [http://books.google.com.co/books?id=qycB9w-38Y0C&pg=PA275&lpg=PA275&dq=Steppin%E2%80%99+out+of+ba+bylon:+Race,+class+and+Autonomy&source=bl&ots=aGtLxBQPjO&sig=avQRhFliSYkJkhhbYCr0V50OW0o&hl=es&ei=Mzj7SqDdA8iDngeb3fT8DA&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=3&ved=0CBEQ6AEWA](http://books.google.com.co/books?id=qycB9w-38Y0C&pg=PA275&lpg=PA275&dq=Steppin%E2%80%99+out+of+ba+bylon:+Race,+class+and+Autonomy&source=bl&ots=aGtLxBQPjO&sig=avQRhFliSYkJkhhbYCr0V50OW0o&hl=es&ei=Mzj7SqDdA8iDngeb3fT8DA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=3&ved=0CBEQ6AEWA) g consultado el 31 de Octubre de 2009

- GRUESO, L. (2000) El Proceso Organizativo de Comunidades Negras en el Pacifico Sur Colombiano. Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar el Titulo de MAGISTER EN ESTUDIOS POLITICOS. Recuperada el 25 de febrero de 2008 de <http://www2.renacientes.org:8080/renacientes/otros/libros-libres/afro-colombianos/EI%20Proceso%20Organizativo%20de%20Comunidades%20Negras.pdf/view>
- OACNUDH (2009). Statement by the United Nations Independent Expert on minority issues, Ms Gay McDougall, on the conclusion of her official visit to Colombia, 1 to 12 February 2010. En línea: <http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/documentos/relatoresespeciales/2010/relatores.php3?cod=2&cat=82> consultado el 22 de Febrero de 2010
- RETREPO, Eduardo. (1999) Poblaciones Negras en Colombia (Compilación bibliográfica), Cali, Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas en línea: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cidse/Documento43.pdf> consultado el 15 de Octubre de 2009
- REYGADAS, Luis. (2007) La experiencia de la incertidumbre laboral, Universidad Autonoma Metropolitana. Manuscrito no publicado. Mexico
- URREA, Fernando; VIAFARA, Carlos Augusto; RAMIREZ, Hector Fabio; BOTERO Arias, Wlador. Las desigualdades raciales en Colombia: un análisis sociodemográfico de condiciones de vida, pobreza e ingresos para la ciudad de Cali y el Departamento del Valle del Cauca. En línea: <http://www.digital.unal.edu.co/dspace/bitstream/10245/982/28/27CAPI26.pdf> consultado el 20 de Octubre de 2009.

## ANEXOS

### Índice de Figuras

- Figura 1. Módulo de pertenencia étnica Censo General 2005
- Figura 2 Participación de afrocolombianos, respecto a la población total departamental

### Índice de Gráficos

- Grafico 1. Composición de la población por regiones 2003
- Grafico 2. Porcentaje de la población por niveles 1 y 2 de Sisben
- Grafico 3. Composición de la población por quintiles de ingreso
- Grafico 4. Tasa de desempleo, 2003
- Grafico 5 Composición de Diferencias Salariales Mensual (Incluyendo prestaciones) entre Mestizos, blancos y afrodescendientes
- Grafico 6. Composición de las Diferencias en Salario por hora (Incluyendo prestaciones) entre Mestizos, Blancos y Afrodescendientes.

### Índice de Tablas

- Tabla1 Censos de población Siglo XX y XXI
- Tabla 2. Población del valle de aburrá censos de 1.675 y 1.808
- Tabla 3 Censos de población Siglo XX y XXI
- Tabla 4. Porcentaje de la población Afrocolombiana e Indígena en las principales ciudades colombianas
- Tabla 5 Distribución de la población ocupada según posición sociocupacional y caracterización étnica del hogar según datos de la ECV-2003
- Tabla 6 Distribución de la población ocupada según grandes categorías ocupacionales y caracterización étnica del hogar según datos de la ECV-2003
- Tabla 7 Distribución de la población ocupada por grandes ramas de actividad económica y caracterización étnica del hogar ECV-2003

- Tabla 8. Tasa de ocupación, tasa de participación y tasa de desempleo en las trece áreas metropolitanas del país, por tipo de hogar (ECH II trimestre 2004)
- Tabla 9. Distribución de la Población Censada por Estrato Socioeconómico de la Vivienda
- Tabla 10. Distribución de la Población Censada por Sector Económico
- Tabla 11. Distribución de la Población Censada por Nivel Educativo Según Sector Económico
- Tabla 12. Marco jurídico